

DESIERTO Y OASIS: TARAPACÁ PLASMADA EN HISTORIAS DESERT AND OASIS: TARAPACÁ THROUGH STORIES

Por · By

Carolina Astudillo Núñez · Natalia Bastías Vergara · Claudio Vera Araya

DESIERTO Y OASIS: TARAPACÁ PLASMADA EN HISTORIAS
DESERT AND OASIS: TARAPACÁ THROUGH STORIES

AUTORES

Carolina Astudillo Núñez
Natalia Bastías Vergara

AUTHORS

Claudio Vera Araya

ALUMNOS TRADUCTORES

Bárbara Barraza Ángela Fernández
Carol González Valeria Herald
Juan Pablo Lagos Pablo Lagos
Alina Rivera Kevin Rocha

STUDENT TRANSLATORS

Sebastián Figueroa
Patricia Kalasic
Sofía Leiva
Haryel Varas

FOTÓGRAFOS

Franco Miranda Miranda
Elizabeth Rodríguez Bruna
Ernesto Romero Navarro
Hernán Pereira Palomo

PHOTOGRAPHERS

Juan Paz Muñoz
Carolina Astudillo Núñez
Edgardo Reyes Ahumada

PORTADA

Hernán Pereira Palomo

COVER

CONTRAPORTADA

Juan Paz Muñoz

BACKCOVER

DISEÑO Y PROCESAMIENTO DIGITAL

Roberto Cámez Álvarez

DIGITAL PROCESSING AND DESIGNING

IMPRESO POR

. OSAR Digital, Iquique.

PRINTED BY

ISBN 978-956-398-409-5

ISBN NUMBER 978-956-398-409-5



DESIERTO Y OASIS: TARAPACÁ PLASMADA EN HISTORIAS DESERT AND OASIS: TARAPACÁ THROUGH STORIES

Por By

Carolina Astudillo Núñez · Natalia Bastías Vergara · Claudio Vera Araya

Traducción Inglés Castellano Inglés mención Francés

UNAP

UNIVERSIDAD ARTURO PRAT
DEL ESTADO DE CHILE

Iquique 2018

INTRODUCCIÓN INTRODUCTION

La traducción literaria posee un grado de complejidad alto, ya que las obras literarias entremezclan en su estructura interna elementos como el lenguaje de uso de las comunidades, el estilo del autor y su postura política y filosófica, además de cosmovisiones disímiles (Dos Santos & Alvarado, 2012). Sin embargo, la traducción literaria juega un rol importante en el desarrollo de la competencia traductora de los alumnos de traducción; ya que más que formar traductores consagrados pretende sensibilizar a los estudiantes ante los problemas específicos de traducción que conlleva cada uno de ellos (Hurtado, 1996). Por lo tanto, lo aprendido en traducción literaria puede ser aplicado por los futuros traductores en cualquier área de la traducción.

Este libro tuvo como objetivo principal justamente lo descrito anteriormente, desarrollar en los alumnos la capacidad de reflexionar sobre las condiciones externas de la traducción, distinguir las convenciones propias de cada género, utilizar registros adecuados, analizar metáforas y buscar sus equivalentes y traspasar el estilo propio del autor (Hurtado, 1996). Los alumnos han sido capaces de identificar problemas y dar posibles soluciones, además de desarrollar subcompetencias como la interpersonal y estratégica trabajando en equipo. En las propias palabras de los alumnos “Se formó debate, trabajo en grupo y se generó un ambiente de respeto, donde no hay una traducción buena o mala, ni un alumno mejor ni menor, todos estamos en igualdad de condiciones”.

Finalmente, el libro nos permitirá difundir talentosos escritores locales y fotógrafos internacionalmente.

Literary translation possesses a high level of complexity, since the literary work intermingles in its inner structure elements, such as the language used by the communities, the author's style and his political and philosophical stands, and different cosmovisions (Dos Santos & Alvarado, 2012). Nevertheless, literary translation plays a paramount role in the development of the students' translator competence; since more than training expert translators this pretends to make students aware of the specific translation problems that each of them implies (Hurtado, 1996). Consequently, what students learn in literary translation can also be applied by the future translators in any field of translation.

This book has as its main aim precisely what it is described above, to develop students' capacity to reflect on the outer conditions of the translation process, to distinguish its conventions, to use the appropriate register, to analyze metaphors, to look for its equivalents and to transfer the style of the own author (Hurtado, 1996). Students have been able to identify translation problems and to solve them, besides they have developed subcompetence such as the interpersonal and strategic working as a team. In the words of the students: “There was a debate, team work and a respectful environment was present, where there was no such a thing as a correct or wrong translation, neither a better nor worse student, we were all in equal conditions”.

Finally, this book will allow us to show talented local writers and photographers internationally.

AGRADECIMIENTOS ACKNOWLEDGEMENTS

Primero agradecer a los escritores Felipe Robles, Cecilia Castillo, Patricio Riveros, Andrés Sabella, Juvenal Ayala, Iván Vera-Pinto, Guillermo Ross-Murray, Willie Zegarra, Jaime Ceballos y Abigail Parra por confiar en nosotros para la traducción de sus obras.

Nos gustaría agradecer a Eirini Chatzikoumi por su valioso taller de traducción literaria que nos dio las bases para la elaboración de este libro. Damos las gracias también a la académica y escritora Cecilia Castillo por su taller literario del cual todos fuimos partícipes. Además, a Dacid por el apoyo financiero de este proyecto de innovación docente.

Agradecimientos especiales al Decano de la Facultad de Ciencias Humanas Don Hernán Pereira, por su apoyo para la impresión de este libro. Imposible olvidar la generosidad de los talentosos fotógrafos locales: Franco Miranda Miranda, Edgardo Reyes Ahumada, Juan Paz Muñoz, Elizabeth Rodríguez Bruna, Ernesto Romero Navarro, Hernán Pereira Palomo por compartir la belleza de nuestra región a través de su arte.

Queremos manifestar nuestra gratitud a Margaret Geiger por su valiosa revisión y a Roberto Gámez por el diseño de este libro.

Finalmente agradecer a nuestros alumnos de Traducción Inglés Castellano Inglés mención Francés, Bárbara Barraza, Ángela Fernández, Sebastián Figueroa, Carol González, Valeria Heraldo, Patricia Kalasic, Juan Pablo Lagos, Pablo Lagos, Sofía Leiva, Alina Rivera, Kevin Rocha, y Haryel Varas por su invaluable y profesional trabajo de traducción.

First, we would like to thank the writers Felipe Robles, Cecilia Castillo, Patricio Riveros, Andrés Sabella, Juvenal Ayala, Iván Vera-Pinto, Guillermo Ross-Murray, Willie Zegarra, Jaime Ceballos and Abigail Parra for trusting us with the translation of their literary work.

We want to thank Eirini Chatzikoumi for her valuable workshop on literary translation which gave us the foundation for the development of this book. We also thank Professor and Writer Cecilia Castillo for her literary workshop in which we all took part. Furthermore, we thank Dacid for the financial support of this teaching innovation project.

Special thanks to the Dean of the Human Sciences Faculty Mr. Hernán Pereira, for his support on the printing of this book. It is impossible to forget the generosity of talented local photographers Franco Miranda Miranda, Edgardo Reyes Ahumada, Juan Paz Muñoz, Elizabeth Rodríguez Bruna, Ernesto Romero Navarro, and Hernán Pereira Palomo for sharing the beauty of this region through their art.

We would like to express our gratitude to Margaret Geiger for her valuable proofreading and to Roberto Gámez for designing this book.

Finally, we thank our students from the English Spanish English Translation Program minor in French, Bárbara Barraza, Ángela Fernández, Sebastián Figueroa, Carol González, Valeria Heraldo, Patricia Kalasic, Juan Pablo Lagos, Pablo Lagos, Sofía Leiva, Alina Rivera, Kevin Rocha, and Haryel Varas for their invaluable and professional translation work.

Cerro Dragón, fotografía de Edgardo Reyes Ahumada
Dragon Hill, photograph by Edgardo Reyes Ahumada





El Cerro Dragón por Tarapacá en el Mundo

The Dragon Hill translated by Bárbara Barraza, Ángela Fernández, Sebastián Figueroa, Carol González, Valeria Herald, Patricia Kalasic, Juan Pablo Lagos, Pablo Lagos, Sofía Leiva, Alina Rivera, Kevin Rocha, and Haryel Varas.

Hace mucho tiempo, llegó expulsado de China un enorme dragón y se asentó en las costas de **Ike Ike**. Quiso apoderarse de estas tierras y causar temor en los **changos** que en las cercanías habitaban. El dominio que ejercía lo llevó al extremo de raptar a la hija del jefe de la tribu. La aisló en su guarida a orillas de los cerros costeros y así permaneció durante días.

El padre afligido le ofrece lo imposible para recuperar a su hija, pero de nada sirve. Días después, Lloko, un joven chango de duras facciones, decide cazar al gigante y prepara su atuendo. Recubre su cuerpo con grasa de lobo marino y un poco de sangre que le dan un tono rojizo a su piel, se viste con su collar de conchas marinas, su carcaj provisto de flechas, su arco y lanza arponera. Unas sogas hechas de tripa de animal rodean su cintura y arrastra un tosco cuero con presas a modo de cebos. Luego de eso, recorrió toda la planicie de la extensa costa hasta donde descansaba el animal. Mientras el dragón dormía, el chango impregnó la comida que le llevaba con un tóxico para hacerlo dormir.

El animal al despertar hambriento devora el succulento bocado. Al poco rato se adormila y el indio le dice que no lo matará pero que a cambio deberá quedarse durmiendo por mucho tiempo y cuidar del lugar y su pueblo.

Lloko recuperó a la joven india y la regresó ilesa a la caleta ante la alegría de su tribu. Más tarde, en recompensa el cacique le entregó a su hija como esposa.

En tanto, el dragón se durmió tendido como lo vemos hoy, en la misma ubicación a orillas de la Cordillera de la Costa, exhibiendo su largo cuerpo y su extrema cola, que los vientos a través de los siglos se encargaron de cubrirlo de eternas y doradas arenas.

La tradición, dice que algún día el gran dragón se despertará, sacudirá y renacerá.

A long time ago, a huge dragon settled on the coast of **Ike Ike**, because he had been exiled from China. He wanted to overpower these lands and spread fear among the **Chango** people who lived in the area. He was so powerful that he even took away the daughter of the tribal chief. He kept her in his lair, at the foot of the hills for many days.

The mournful father offered him everything to get his daughter back, but nothing was enough for the dragon. Several days later, Lloko, a harsh-looking young Chango, decided to hunt the beast so he went to prepare himself. He covered his body with sea lion fat and a bit of blood, which gave him a reddish color, he put on his seashell necklace, his quiver with arrows, his bow and harpoon. His waist was embraced by some ropes made of animal entrails dragging bait tied to leather-made stripes. Then, he ranged around the plain of the vast coast until he found where the beast was resting. While the dragon was asleep, the young man poisoned the bait to keep him dozed.

The hungry beast woke up and devoured the succulent morsel. Shortly after, the beast dozed off and Lloko told him: "I won't kill you, but you'll have to remain asleep for a long time and become our guardian".

Lloko rescued the young woman and returned her to the cove unharmed. The tribe was full of joy. Later, as a reward, the chief offered Lloko his daughter to be his wife.

Meanwhile, the dragon fell asleep lying as we see him today by the coastal range. As centuries went on, his long body and endless tail were covered with golden eternal sand.

Tradition says that one day the great dragon will wake up, shake off the sand and rise once again.

Isluga, fotografía de Elizabeth Rodríguez Bruna
Isluga, photograph by Elizabeth Rodríguez Bruna





El Niño Pobre Apoderado por el Demonio por Tarapacá en el Mundo

The Devil Dressed as a Boy translated by Bárbara Barraza, Ángela Fernández, Sebastián Figueroa, Carol González, Valeria Heraldo, Patricia Kalasic, Juan Pablo Lagos, Pablo Lagos, Sofía Leiva, Alina Rivera, Kevin Rocha, and Haryel Varas.

“Qué triste es mi historia... Me llamo Kawayá. Soy huérfano. Mi madre y mi padre murieron cuando yo era muy niño. Crecí solito. Vivía en una casa en la loma de un cerro junto a los animales que mis padres me dejaron. Casi todos murieron. Los zorros se los comieron y me quedé sin nada. Ahora sí que estoy solo. Solo. Me está empezando a dar hambre y no sé cómo lo voy a hacer para poder echarme algo a la boca. Seguiré buscando trabajo. Aquí... aquí la cosa está muy mala.”

El niño camina y camina. Sus zapatos ya están rotos de tanto caminar. Busca por todos lados obtener un trabajo para así poder comer algo cuando, de la nada, apareció un hombre que tenía muchos animales y justamente al niño le esperaba una gran sorpresa.

—“¡Caballero! ¡Caballero! ¡Espere! ¡Espere, caballero! ¡Necesito hacerle una pregunta!”

—“¡Oh, oh! ¡Alto! Dime, niño. ¿Qué necesitas?”

—“Ay, gracias por detenerse y escucharme, señor. Mire, ¿Usted por casualidad no necesita a alguien que lo ayude con sus animales? Bañarlos, cualquier cosa. Lo veo solo y yo también estoy solo. No tengo trabajo y ya van tres días que no he comido casi nada, lo que encuentre por ahí nomás.”

—“Mira, muchacho. ¡Qué suerte tienes! Ahora necesito a alguien para este trabajo. El pago sería techo y comida. ¿Qué dices, muchacho? Te veo cansado y con cara de hambre. ¿Aceptas el trabajo?”

—“Acepto. ¡Gracias, caballero! ¡Muchas gracias! Algo me dijo que me acercara a usted y no me equivoqué. El dios **Inti** lo bendicirá por lo buena persona que es conmigo. ¡Muchas gracias, señor! Ya, dígame, ¿Qué tengo que hacer?”

“How sad my life is... My name is Kawayá and I'm an orphan. My parents died when I was too young. I grew up all alone, as lonely as a desert cloud. I used to live in a house on a hillock with the animals my parents left me. Almost all of them died. The foxes ate them and I lost everything. I have nothing but myself. My little self. I'm starting to get hungry and I don't know what to do to get something to eat. I'll keep looking for a job. Oh, here... things are not good here.”

He walks and walks with his shoes torn to pieces, seeking everywhere for a job so he can eat something. Out of nowhere, a man with a lot of animals shows up. The kid is about to be surprised.

—“Mister! Mister! Please, wait! Wait, mister! I need to ask you something!”

—“Whoa! Whoa! Tell me, kid. You need something?”

—“Oh, thanks for stopping and listening to me, mister. I was wondering if you needed a hand with the animals. Bathe them, anything. I can see you are all on your own and so am I. I have no job and I haven't eaten anything for three days, just crumbs.”

—“Kid, it's your lucky day! I was just looking for someone for this job. I'll give you food and shelter. So, what do you say? You look tired and hungry. So, do you want it?”

—“I do. Thank you, mister! Thanks a lot! I had a good feeling about you and I was right. **Inti**, the Sun God will bless you for being so kind to me. Thanks a lot! So, tell me, what shall I do?”

—“Primero come algo. El camino es largo, así es que necesitarás fuerzas. Come y sigue mi camino.”

Ya han pasado dos días. Sayri no está contento con el trabajo del muchacho, ya que comía y comía y no trabajaba. Se quedaba dormido en todas partes.

—“¡Ya han pasado dos días y tú nada que trabajas! ¡Sólo comes! ¡A trabajar, hombre!”

—“Más tardesito, caballero, no sea enojón. Si usted sabe que estoy muy débil y no puedo seguir caminando más. Déjeme descansar un ratito y seguimos, ¿Sí?”

—“¿Sabes, niño? ¡Eres un flojo! ¡Me engañaste al decirme que querías trabajar! Lo que querías tú era comer y que yo te mantenga. ¡Yo no estoy para eso! Si tú quieres quedarte aquí, cosa tuya. Lo que es yo, seguiré caminando y trabajaré solo.”

—“¡No me importa! ¡Váyase nomás! ¡Déjeme solo! Total, siempre he estado solo. Y con lo que me comí tengo para una semana más. Ah, guatita llena, corazón contento.”

Kawayá se echa a dormir nuevamente. Después de haber dormido un largo rato, Kawayá despierta. “Me quedé dormido. Uy, tengo hambre de nuevo. Pero... pero ¿Qué tengo en mi mano? Oh, ¡y esta piedra! Casi me la como. Y ¿De dónde salió? ¡Qué bonita! Verde, redonda. Esta desde hoy será mi piedra de la suerte, mi amuleto. ¡De esta no se salvan, pajaritos! ¡Tome! ¡Tome!”

El niño les lanza piedras, cuando de pronto recuerda que tenía su piedra de la suerte. “¡Ah! Verdad que tengo esta piedra bonita. Veré si me da la suerte y le doy a una.” Lanza la piedra y comienzan a caer varias aves. “¡Oh! Esta piedra sí que es de la suerte. ¡Mató a todas!. ¡A todas estas! Y no hice nada. La voy a guardar bien guardadita.”

Al otro día muy temprano... “Me quedé dormido. ¿Y ahora qué hago? ¿Cómo sigo hasta el otro pueblo y ver quién me puede dar un trabajo? Para comer algo que ya, ya tengo hambre de nuevo.”

—“You'd better eat first. It's a long way, so you'll need some energy. Eat and come with me.”

Two days went by. Sayri wasn't happy with the boy's work since all he did was eat and fall asleep everywhere.

—“It's been two days already and you haven't worked at all. You just eat! Get to work, man!”

—“Just wait a little bit, sir, don't be grumpy. You know I'm weak and I can't keep walking. Let me have some rest and we'll continue, all right?”

—“You know what, kid? You are a lazy bugger. You lied when you said you wanted to work! What you really wanted was someone to feed you and look after you. Things don't work like that. If you really want to stay here, that is up to you. As for me, I'll keep walking and working on my own.”

—“I don't care! Go away! Just leave me alone! I've always been alone anyways. I ate to my heart's content so I can survive for a week.”

Kawayá goes back to sleep and after a long nap, he wakes up. “Oh, I fell asleep and I'm hungry again. But... wait, what's this in my hand? Where did I get this pebble? I almost ate it. Look how pretty, round and green it is. From now on it will be my lucky pebble, my lucky charm. Watch out, all you birds! Take this and this!”

As the boy was throwing pebbles he suddenly remembered his lucky charm. “Riiiiiiiiight, I almost forgot I had this pretty thing. Maybe I get lucky and I hit one.” He throws his rock and several birds fall down. “Look at that, this really is a lucky stone! It killed all the birds, all of them! And I did nothing! I'm gonna keep an extra eye on it.”

Early the next morning... “I overslept again. What can I do now? How can I get to the next village and get a job? I need something to eat, because I'm hungry again.”

El niño sigue su trayecto. Se hace tarde. Ya cansado, llega a un pueblo cercano y, al ver que no había nadie, decide descansar. “¡Ay! ¡Qué cansancio! ¿Cómo no pasa alguien y me lleva hasta el otro pueblo y así llegar rapidito? ¡Ahí viene alguien! ¡Caballero! ¡Pare! ¡Pare! ¡Pare, caballero! ¡Espere! ¡Ayuda! ¡Ayuda!” El anciano decide detenerse para escuchar al muchacho.

—“¿Qué pasa? Dime, niño, ¿Qué sucede?”

—“Caballero, lo que pasa es que tengo mucha hambre y veo que usted trae cosas en sus mulas, comida digo. ¿Usted me daría algo? También necesito que me lleve hasta el otro pueblo, porque estoy muy cansado, señor.”

—“Niño flojo, ¿No ves todos los años que tengo y sigo trabajando? Y tú, niño malcriado, ¿Quieres que te regale cosas? ¿Cómo te voy a regalar mi trabajo? ¿Acaso tú no tienes manos buenas?”

—“¡Anciano tacaño! ¡No le cuesta nada darme algo de comer! ¡Ojalá se le arranquen sus animales y se quede sin nada!”

—“¡Niño insolente!”

Ante esta grave insolencia, el anciano se lanza contra el muchacho y ambos se trenzan a golpes. Al ver que el anciano tenía más fuerza que él, se acordó que tenía su piedra de la suerte. La tomó y se la lanzó en la frente al pobre anciano, aturdiéndolo y dejándolo inconsciente. En ese minuto aprovechó y le robó todo lo que pudo. Desde ese día todos los que pasaban por ese lugar morían o perdían todas sus pertenencias. Existía un gran temor por pasar por ese lugar, pero en esos tiempos andaba un gigante por esos sectores. Los caminantes acudieron a pedirle ayuda y así terminar de una vez por todas con esta maldición: derrotar al asesino y al ladrón.

—¡Silencio! ¡Silencio! Gigante, sabemos que eres el único que puede ayudarnos. Hemos venido a ti porque nuestro pueblo necesita ayuda.

The kid moves on. It's getting late, he's tired. He arrives at the next village and, noticing that there is nobody around, he decides to take a nap. “Oh, I'm so tired! How is it possible that nobody passes by and takes me to the next village quickly. Somebody is coming! Mister! Please, stop! Stop! Stop, mister! Wait! Please, help me! Help me!” The old man decides to halt and listen to the boy.

—“What's going on? Tell me, boy, what's wrong?”

—“You see, mister, I'm starving and I can see you have lots of things on your mules, I mean, lots of food. Would you give me something? I also need a ride to the next village, because I'm very tired.”

—“You lazy boy, can't you see how old I am and still working? And you, spoiled brat, you want me to give you things for free? How could I give you my work? Don't you have hands to work with, is that it?”

—“You stingy old man! You lose nothing sharing a bit of food! I wish your animals would run off and you're left with nothing!”

—“Boy, you're being very rude!”

The boy's insolence made the old man attack him and they got into a fight. When the boy realized that the old man was stronger than him, he remembered his lucky pebble. He took it out and threw it at the poor old man's forehead, knocking him out. At that moment, he took advantage of the situation and stole everything he could get his hands on. Ever since that day, whoever passed from that place died or lost everything they had. People were afraid of passing there, but on those days, there was a giant at the area. The passers-by went to him for help, to finally break the curse, by defeating the killer and the robber.

—“Everyone, be quiet! Be quiet! Mr. Giant, we know you are the only one who can help us. We have come here because our village needs help.”

—¡Ahí viene! ¡Ahí viene!

—Bueno, yo les ayudaré.

—¡Gracias!

—A cambio ustedes me tienen que dar lo que les pedí.

—Yo tengo la mejor harina del lugar.

El gigante decidió ayudarles, pero a cambio les pidió una horneada de pan, mucho charqui y cosas que él necesitaba. La gente del pueblo murmura y se organiza para cumplir la petición del gigante.

—Tome, ahí tiene lo que le prometimos. Pero ahora haga lo que tenga que hacer, por favor, ¡Pero sálvenos! ¡!

En ese momento el gigante partió endemoniado en busca del joven. De pronto lo encuentra y se ponen a conversar.

—Usted, que es grande, ¿Cómo lo hace para entrar a su casa? ¿O duerme fuera? Y, por casualidad, ¿No necesitaría a alguien que le ayude? A usted le debe costar mucho hacer sus cosas. Y, por lo que veo, tiene harta comida. Huele a pan... ¡Y a mí me gusta mucho el pan!

—Mira, niño. Escucha una cosa. Yo no necesito ayuda de nadie. Me las arreglo solo. Sin engañar a las personas. En cambio ¡Tú eres un ladrón que anda engañando a las personas y tendrás que pagar por todo eso!

El gigante lo toma fuertemente del brazo. El niño, al ver que el gigante podía matarlo, decide sacar su piedra de la suerte para aturdir al gigante. El gigante se percató de ello y le arrebató de las manos esta piedra poderosa, se la lanza en la frente, al igual como lo hizo con el anciano y esta vez el niño muere y con ello la maldición también.

—“Here he comes! Here he comes!”, someone said.

—“All right, I'll help you.”

—“Thank you!”

—“But you'll have to give me what I ask for.”

—“I've got the best flour of the area.”

The giant decided to help them, but in exchange he asked for a batch of bread, a lot of jerky and other things that he needed. The villagers are muttering, organizing the fulfillment of the giant's request.

—“Here you are, this is what we promised you. But now do what you have to do and, please, save us! Save us!”

At that moment the giant left furiously in search of the child. All of a sudden he sees him and they start talking.

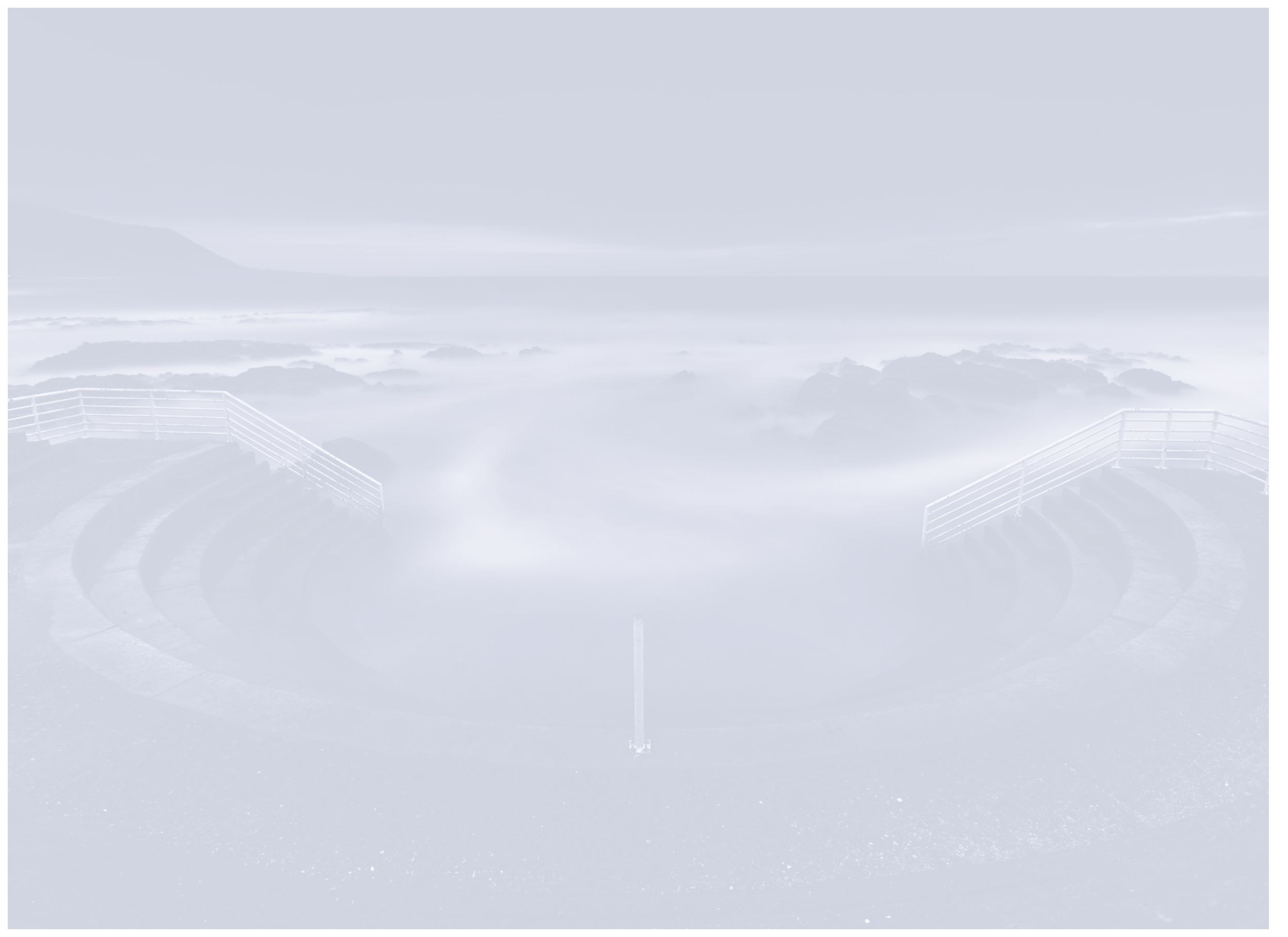
“Sir, you are so big, how can you get into your house? Or do you sleep outside? By any chance, don't you need someone to help you? It must be very hard for you to do your daily chores. I can see you have plenty of food. It smells like bread... I love bread!”

“Hey, boy, listen to me. I don't need anybody's help. I can cope on my own. Without fooling people. Whereas you, you are a thief, you deceive people and you'll have to pay for it!”

The giant grabbed him firmly by the arm. The boy realized the giant could kill him, so he took out his lucky pebble to knock him out. The giant noticed that and grabbed the mighty pebble. Then, he flicks the pebble at the kid's forehead, just like the boy had done with the old man, and this time the boy dies and, with his death, the curse is broken.

Intendencia, fotografía de Edgardo Reyes Ahumada
Local Government, photograph by Edgardo Reyes Ahumada





Manuel Rodríguez Debe Morir por Felipe Robles Castillo

Manuel Rodríguez Must Die translated by Kevin Rocha and Sebastián Figueroa

Francisca de Paula Segura recibió una carta sin lacrar, doblada irregularmente y manchada con sudor reseco. En la carta sólo habían escritas unas pocas palabras que rezaban “búscame en la plaza de Quillota las noches del mes de mayo”. Pero en esas escuetas y temblorosas palabras, reconoció Francisca el inconfundible y elegante trazo de su amado.

Luego de pasada la emoción, no pudo evitar sentirse molesta ante tan lacónico mensaje. Sólo rumores habían llegado hasta su hacienda en Pumanque. Decían que lo habían tomado preso, cosa bastante factible, sobre todo después de lo ocurrido a **Juan José** y **Luis**. Decían que había entrado montado a caballo a palacio gritando el nombre de don **Bernardo** y que éste lo había mandado a detener. Todos hechos creíbles para quien lo conociera profundamente como ella. Para quien conociera su temperamento y su pasión que desbordaba como las aguas de un cálido y presuroso manantial cuando la cólera o la lujuria se apoderaban de sus ojos.

Decían que estaba preso en Santiago, en un cuartel. Pero entonces, ¿Por qué la citaba en Quillota? ¿Qué había en Quillota? Un par de amigos de ella que podrían recibirla. Pero, ¿Qué esperaba encontrar él en ese lugar? ¿Acaso pasaje al Puerto de Valparaíso? No, él no huiría jamás. No aceptó las ofertas de irse del país cuando pudo y todavía era mucho más simple.

Sus divagaciones la llevaron como en un sueño por los caminos otoñales que van desde Pumanque a Quillota. Paseó por los días y noches del mes de mayo entre las calles y las casas orgullosas que los españoles habían levantado cien años atrás. Por las tardes, solía demorarse en la plaza de armas, caminaba al amparo de los cipreses, los ceibos, los robles y permanecía aún allí cuando caía la noche, expuesta a las miradas inquisidoras de los caminantes fortuitos.

Francisca de Paula Segura received an unsealed, unevenly folded and stained by dry sweat letter. Only a few words could be read, praying “meet me at the square of Quillota every night in May”. She could recognize her lovers elegant and distinctive handwriting in those frank and flickering words.

After that emotional moment, she couldn't help feeling upset at such a brief message. Only rumors had reached her estate in Pumanque. It was said he had been taken prisoner, something quite credible, especially after what happened to **Juan José** and **Luis**. People said he burst into the palace on horseback shouting the name of don **Bernardo** incriminating him of his arrest. These were credible facts to anyone who knew him deeply as she did. For those who knew his temperament and his passion that overflowed like the waters of a spring, warm and hasty when anger or lust seized his eyes.

They said he was imprisoned in Santiago, in the barracks. Why then, was he meeting her in Quillota? What was so special about Quillota? A couple of her friends could welcome her. But what did he expect to find in that place? A way through the Port of Valparaíso? No, he would never run away. He did not accept any offers to leave the country when he could and when it was much simpler.

Her ramblings took her as in a dream on the autumnal roads that go from Pumanque to Quillota. She walked through the days and the nights of May between the streets and the wealthy houses that the Spaniards had built a hundred years ago. In the afternoons, she used to linger in the main square, she wandered under the protection of the cypresses, the ceibos, the oaks, and she was still there when the night fell, exposed to the inquisitive looks of the accidental walkers.

La oscura noche del 26 de mayo, el teniente **Antonio Navarro** ordenó a sus hombres partir del fundo de don José en Tiltil. Indicó a dos de sus soldados que se adelantaran siguiendo la ribera del río Lampa con el prisionero que estaba siendo trasladado a la cárcel de Quillota y reunió al resto para impartirles las órdenes del **Zambo**. El batallón, compuesto en su totalidad por soldados argentinos, pero que conocían perfectamente quién era el prisionero, escuchó con pesar las instrucciones, aun cuando la recompensa prometida pudiese mitigar el sentimiento una vez enterrada la culpa.

Un joven teniente mendocino, de apellido Zuloaga, mantuvo un agónico silencio, hasta que pidió permiso para hablar:

— Me cuesta creer lo que mis oídos oyen. Me niego a formar parte de esto, no es digno del honor de quienes vestimos este uniforme.

— Teniente — respondió Navarro, — respeto su entereza y no diré nada al respecto, pero si aunque sea con una simple palabra vuelve usted a entorpecer el cumplimiento de mis órdenes, deberé informar al mayor **Sequeira** y tendrá que vérselas con él. ¿Está claro?

El teniente Zuloaga no dijo más, pero Navarro casi pudo ver una semilla de venganza sembrarse en su torva mirada. El plan era simple, una vez estuvieran alejados de las viviendas del área, Navarro distraería al cautivo y le dispararía por la espalda. Si quedara vivo, los hombres más cercanos, que debían mantenerse a una distancia prudente de tiro, lo rematarían. Al llegar a Quillota, informarían que el prisionero trató de huir y que hubo que ultimarle. Informarían que fue enterrado en el cajón de Tiltil y llevarían con ellos su chaqueta ensangrentada para sustentar sus palabras.

Espolearon los caballos y se encaminaron al encuentro de la funesta vanguardia. Transcurrida una hora sin reencontrarse con sus hombres, el teniente Navarro comenzó a ponerse nervioso. Había dado claras órdenes de que se debían adelantar lo suficiente como para darle tiempo de hablar con el batallón sin que el prisionero escuchase, pero no tanto como para que les sacaran mucha ventaja. Lamentablemente, la improvisada tertulia había tomado más tiempo del que él había planeado y, por lo visto, eso los había distanciado demasiado. Ordenó redoblar el paso y ensanchar la columna, pero no fue necesario avanzar mucho para encontrarse con los cuerpos caídos de sus dos soldados. Ni rastros del cautivo.

That dark night of May 26th, Lieutenant **Antonio Navarro** ordered his men to leave the estate of don Jose in Tiltil. He told two of his soldiers to move forward along the banks of the Lampa River with the prisoner who was being transferred to the Quillota prison, as he gathered the rest of the soldiers to give them the orders concerning the **Zambo**. The battalion was composed entirely of Argentinian soldiers, but they knew perfectly well who the prisoner was. They listened to the instructions with sorrow, even if the promised reward could mitigate such feeling once the guilt had washed over.

Zuloaga, a young lieutenant from Mendoza kept an agonizing silence, until he requested permission to speak:

— I cannot believe my ears. I refuse to be part of this, it is not worthy of honor from those who wear this uniform, like us.

— Lieutenant — Navarro replied, — I respect your integrity and I will not say anything about it, but if even with a single word, you obstruct the fulfillment of my orders again, I will report this to Major **Sequeira** and you will have to deal with him. Is it clear?

Lieutenant Zuloaga said no more, but Navarro could almost see a little seed of revenge sowing on his grim gaze. The plan was simple: once they were further away from the area, Navarro would distract the captive and shoot him in the back. In case that he survived, the nearest soldiers, who had to keep themselves within shooting range, would finish him off. Upon arriving at Quillota, they would inform that the prisoner tried to escape so they had to kill him. They would say that he was buried in Tiltil and they would carry with them his bloody jacket as evidence of his death.

They spurred the horses and set out to meet the fatal vanguard. After an hour without finding his men, Lieutenant Navarro began to get nervous. He clearly instructed his soldiers to take the lead, giving him time to talk to the battalion while making sure that the prisoner did not listen to them. But keeping a reasonable distance, not to overtake him. Unfortunately, the impromptu gathering lasted longer than expected and, apparently, this had separated them. He ordered to step up and widen the column, but it was not necessary to go further to find the fallen bodies of his two soldiers. There were no traces of the captive.

Sus hombres quisieron detenerse a atender a sus compañeros, pero el teniente, preso de una furia titánica, ordenó que les dejaran y siguieran su camino. Su voz de tormenta disipó cualquier cuestionamiento y sus fieles soldados acataron su orden de inmediato.

His men wanted to stop and assist their companions, but the lieutenant, prisoner of a tremendous rage, ordered them to leave them and continue on their way. His thunderous voice dispelled any questioning and his loyal soldiers obeyed his order immediately.

Entonces, Navarro, a la luz de una tímida luna que asomaba entre las espesas nubes, pudo reconocer a cierta distancia la inconfundible chaqueta negra de los **Húsares de la Muerte** y ordenó la carga. El ruido de los cascos de los caballos apagó los gritos del hombre que se largó a correr y que seguramente suplicaba por su vida. El teniente, comprendiendo que era el momento de cumplir sus órdenes, disparó y el frustrado fugitivo cayó de bruces al suelo. Lo rodearon con los caballos mientras el caído trataba de incorporarse y Navarro ordenó a dos de sus hombres que disparasen.

Then, Navarro, under the light of a shy moon that loomed through thick clouds, could recognize the unmistakable black jacket of the **Húsares de la Muerte** at a distance and ordered the attack. The sound of the horses' hooves extinguished the cries of the man who ran away pleading for his life. The lieutenant, understanding that it was the moment to carry out his orders, fired and the frustrated fugitive fell flat to the ground. They surrounded him with the horses while the man tried to get up and Navarro ordered two of his men to shoot at him.

Los disparos callaron al hombre en medio de su última oración: “¡No me maten, soy...!”

The shots silenced the man in the middle of his last sentence: “Don't kill me, I'm ...!”

La noche siguiente se pudo ver al teniente Zuloaga retirarse tempranamente de la casa del señor Morán, donde los oficiales del batallón festejaban con un banquete ofrecido por los vecinos de Quillota. Las tristes noticias de la trágica muerte parecían no haber hecho mella en el ánimo de muchos, pero tal vez había quienes preferían no tomar el partido equivocado a esas alturas. El teniente no pudo soportar más ese ambiente y se vio obligado a salir a caminar en la fría penumbra para intentar despejar los pensamientos que le atormentaban.

The next night, Lieutenant Zuloaga was seen retiring early from Mr. Moran's house where the officers of the battalion were celebrating with a banquet offered by the residents of Quillota. The sad news about the tragic death seemed not to have made a dent in the mood of many, but perhaps there were a few who preferred not to take the wrong side at that point. The lieutenant could not stand that atmosphere anymore and was forced to walk in the cold gloom trying to clear those thoughts that tormented him.

Una mujer había en la plaza, cabizbaja y caminando con paso taciturno. Zuloaga preguntó por ella a uno de los soldados de la patrulla y supo que se trataba de doña Francisca de Paula Segura y Ruiz, que hacía días frecuentaba la plaza, que se había enterado esa misma mañana del fallecimiento de ese hombre, con quien decían tenía un hijo.

A woman was in the square, with her head down, walking with a taciturn step. Zuloaga asked one of the soldiers of the patrol for her and he knew that it was Doña Francisca de Paula Segura y Ruiz, who had walked through the plaza for days, who had learned that morning about the death of that man, with whom people said she had a son.

Entrada la noche fría y oscura, una figura cansada llegó a Quillota el primer día del mes de junio. Caminó por las desiertas calles hasta la plaza de armas y se sentó a esperar. Vio a lo lejos la sombra de una mujer que se acercaba con paso triste, casi como las viudas que acompañan los cortejos fúnebres. Cuando ella iba pasando cerca de él, la llamó por su nombre. Francisca, sorprendida y confundida, vio sentado entre las sombras a un hombre vestido con el uniforme del **Batallón de Cazadores de los Andes**, que la observaba sonriendo. Pero su corazón casi se detuvo cuando vio la blanca insignia de la calavera y dos fémures cruzados sobre el fondo negro cosida rudimentariamente en el cuello de su chaqueta.

Late in the cold, dark night, a tired figure arrived in Quillota on the first day of June. He walked through the deserted streets to the Plaza de Armas square and sat down to wait. In the distance he saw the shadow of a woman approaching with a sad step, just like the widows who walk behind funeral processions. When she was passing by him, he called her by her name. Francisca, surprised and confused, saw a man sitting in the shadows. He was dressed in the uniform of the **Andean Hunter Battalion** and was watching her with a smile. But her heart almost stopped when she saw the white badge of the skull and two crossed femurs on the black background stitched rudimentarily on the collar of his jacket.

Puerto de Iquique, fotografía de Carolina Astudillo Núñez
Iquique Port, photograph by Carolina Astudillo Núñez





El León Duerme esta Noche Como Dice la Canción por Cecilia Castillo

The Lion Sleeps Tonight Just as the Song Says translated by Valeria Heraldo and Pablo Lagos

Pocos animales salvajes van quedando. Qué lástima. Verlos en su *hábitat* es casi imposible para las nuevas generaciones. Pero esta historia es para ti. No para niños.

Only a few wild animals remain. What a pity. Watching them in their habitat is almost impossible for new generations. However, this story is for you, not for children.

Había una vez un león dormido en un rincón de la selva africana. Quieto como gato de palo. Dormido y frío, con sus funciones corporales reducidas al mínimo para conservarse vivo.

Once upon a time there was a lion sleeping somewhere in the African jungle. He was as still as a wooden cat. He was asleep and cold, with his body functions reduced to the minimum to keep himself alive.

Una tarde, pasó el hombre por esos lugares. Transpiraba, después de haber caminado mucho y se sentó a descansar. Corría un hilillo de agua junto a los matorrales.

One afternoon, a man walked through those places. He was sweating, after a long walk, so he sat down to rest. A trickle of water flowed by the bushes.

El hombre mojó su pañuelo y se refrescó suspirando. Era él, en todo caso un hombre bastante feliz.

The man got his handkerchief wet, freshened himself up and sighed. Anyway, he was quite a happy man.

Tenía su vida muy bien planificada, y aun cuando algunas veces, muy pocas veces, sentíase un poco solo, la mayor parte del tiempo estaba conforme de cómo su vida iba avanzando.

His life was well planned, and even when sometimes, just a few times, he felt a little lonely, he was mostly satisfied with how his life was going.

El hombre miró al león y le sorprendió lo quieto que estaba. Era un león con cierto encanto, cierto misterio, y no era feo.

The man looked at the lion and got surprised by how quiet he was. He was a lion with a certain allure, mystery and he wasn't ugly.

El hombre quiso saber cómo miraba el león y cómo sonreía. Por lo tanto empezó a acariciarlo suavemente con el dorso de su mano.

The man wanted to see the lion's eyes and how he smiled. Then, he began to stroke him gently with the back of his hand.

Los pelitos de la piel del león comenzaron a moverse. El hombre entonces usó la palma de su mano para acariciar al león. La piel del león entonces comenzó a entibiarse. El hombre abrazó cuidadosamente la cabeza del león.

The lion's hair began to bristle. The man then used the palm of his hand to stroke the lion. His skin became warm, so the man carefully hugged the lion's head.

El león, entonces, se levantó y se estiró cuan largo era desmerezándose... Miró al hombre a los ojos y se quedó enganchado en su brillo y color. Se acercó un poco más y un poco más hasta que el hombre se sintió incómodo y hasta un poco invadido...

The lion got up and stretched to take his laziness away... He looked at the man in the eyes and got hooked by their brightness and color. He got closer and closer until the man felt uncomfortable and felt that his personal space was invaded...

Para, para, para... dijo el hombre, ¿qué estás haciendo, león...?

Abrazarte, dijo el león avanzando sobre el hombre, abrazarte, conocerte, convertirme en mi amigo....

El hombre asustado y nervioso, retrocedió... Él era un hombre con una vida sólida, planificada, exitosa. Lo menos que necesitaba era esa enorme dosis de aventura que le ofrecía una selva y un león.

El león, quien además de ser león es un ser inteligente y muy sensible, miró al hombre a los ojos y le dijo:

Cuando tú veas a un león dormido, no lo despiertes si no tienes tiempo ni ganas de jugar con él. El león, una vez despierto, no podrá ya nunca olvidarte, soñará a menudo con tus caricias y tú, a tu pesar, también lo recordarás de cuando en cuando y será como una espina en tu piel... Siempre serás responsable de haber despertado a un león...

El hombre, con la mirada huidiza, fastidiado, quizás molesto, retomó el sendero y regresó a su equilibrada vida...

Su mujer cuenta a veces, a los amigos, que le parece raro que de pronto, su marido le haya tomado aversión al color amarillo, a los documentales sobre la selva y... rarísimo, que haya dejado de tomar café.

Stop, stop... what are you doing, lion...?

I'm hugging you, said the lion getting closer, hugging you, knowing you, making you my friend...

The man, scared and nervous, stepped back... He was a man with a stable, organized and successful life. The least he needed was such a huge amount of adventure offered by a jungle and a lion.

The lion, who is an intelligent and very sensitive animal, looked at the man in the eye and told him:

When you see that a lion is asleep, do not wake him up if you don't have the time nor the desire to play with him. Once awake, the lion will never forget you. He will often dream of you. And you from time to time will also remember him, even if it hurts, and it will be like a thorn in your skin... You will always be responsible for having woken up a lion...

The man, with an evasive look, cranky, maybe annoyed, resumed the path and returned to his well-balanced life...

His wife sometimes tells their friends how weird it seems to her that her husband suddenly got a strong dislike of the color yellow, documentaries about the jungle and... what is even more unusual, he has stopped drinking coffee.

Oficina Salitrera Abandonada, fotografía de Franco Miranda Miranda
Abandoned Saltpeter office, photograph by Franco Miranda Miranda





Recabarren y el Pan por Andrés Sabella

Recabarren's bakery translated by Patricia Kalasic

El día estaba fijado con caracteres de fuego: un fuego que ya salía apresurado de la entraña de trigo y que ardía ya en el sueño de los hornos que fabricarían pan para el pueblo.

Recabarren lograba llevar a feliz término un antiguo deseo suyo: había fundado la **Cooperativa Obrera del Pan**. El pan, ahora, retendría un sabor especialísimo; de sus migas nacerían pequeños mundos alegres...

Iquique ardía, como un cántico. Los obreros comprendían que sus casas serían perfumadas por un pan que, pareciendo el mismo de siempre, era diverso y profundo.

El aroma de las mañanas se llenaría de esta nueva fragancia singular. Fragancia de cosa casi humana.

— ¡No comeremos pan envenenado por los explotadores...! — comentaron las madres.

Los niños escuchaban hablar a sus mayores sobre esta fábrica de pan y comenzaron a pensar que de sus hornos correría un aire tibiecito y dorado de panecillos mejores que la miel. ¿O es que no sería pan, sino que una formidable maravilla, manjar de los verdaderos príncipes de los libros?

Pasaban por delante de la casa donde la Cooperativa funcionaría y la apuntaban con los dedos golosos de sorpresa. Recabarren en mangas de camisa, andaba atento a todos los pormenores del local. Unas letras gordas y rojas, como para que las viera hasta mismo Dios, anunciaron:

It was a fire-featuring day: a fire that was fastly born from the wheat insides, it burned within the dreams, in ovens where the bread made to feed the people would arise.

Recabarren, he had finally accomplished a happy ending with an old dream of his: he had just opened the cooperative **Cooperativa Obrera del Pan**. Now, the bread will have a better special flavor, even new little worlds would be born from their crumbs.

Iquique was in a fire canticle. The workers knew that their homes would be beautifully scented by a bread which will be apparently similar to the regular one, but completely different and deep at the same time.

The morning aroma will now on be fulfilled with that singular scent. An almost human scent.

— We won't eat the bread poisoned by the exploiters anymore...! —some mothers remarked.

The children listened to their elders talking about that bread factory, they started to think that a warm golden breeze will rise from those ovens with some bread rolls tastier than honey. Would it not be bread, but a formidable wonder, fit for the true princess of fairy tales?

They were walking in front of the house where the cooperative will be working, pointing at it eager to know about that surprise. Recabarren, with his rolled-up sleeves, was reviewing all the details of the new place. There were some big red letters, big enough for God to see them, saying:

COOPERATIVA OBRERA DEL PAN

Pan para el Pueblo

Los hornos, con sus bocazas abiertas, sonreían. Los canastos colgaban serenos: sus cargas resultarían livianas y gratas. Los sacos de harina blanqueaban el aire y en la noche albeaban más valiosos que talegas de plata. Recabarren los golpeaba, cariñosamente. Sonaban sus panzas con dulces ruidos familiares. Las manos de Recabarren eran parientes del trigo y nada que fuera vital se asombraba por el contacto de ellas:

—¡Nuestro pan...!—musitaba.

Los obreros le rodeaban con ternura. Una mañana de 1913 verían manos obreras, amasando el pan para sus hijos, sin que en su médula entrase una sombra de robo:

— ¡Ganarás el pan con el sudor de tu frente! —comentó un anciano “mancomunado”, admirando la disciplina y la limpieza, las únicas alhajas de esta casa. Recabarren cogió la frase bíblica y la compuso a su modo:

—Abuelo, ganaremos el pan con el sudor de nuestra frente...
Y un panadero:

— ¡Ganaremos el pan y lo demás...!

Esplendía la confianza. Recabarren visitaba a diario la futura casa del pan de los pobres. Sacudía el polvo de los mesones, metía su cabeza en los hornos, se paseaba por entre los sacos de harina.

La Cooperativa se echaría a andar aquel día. Banderas y sonrisas poblaron las calles de Iquique. Recabarren caminaba emocionado. Los operarios de la Cooperativa, blanquitos y risueños, aguardaban en la puerta. Las letras recibían un chorro de sol. Un Centro de Mujeres avanzaba, vitoreando al pueblo y a su líder. Los panaderos no tardarían en llegar con sus estandartes. Y llegaron pronto. Un pan enorme, gigantesco, era portado por un grupo: el pan que sería como el padre de los que las manos proletarias producirían

COOPERATIVA OBRERA DEL PAN

Bread for and by the people

The ovens were wide open, they seemed to smile. The baskets were hanging peacefully, their content will be light and gentle. The air was whitened by the sacks of flour shining with a worth higher than the one of silver talegas. Recabarren hit them gently, receiving a sweet and familiar sound as response. His hands were born in the wheat, every alive thing was used to their touch.

—Our bread...! — He muttered.

It was kindly surrounded by workers. 1913, from now on, the bread for their children will be finally knead by another workers hands, bread free from the slightest hint of stealing:

—By the sweat of your brows you will eat your bread!—Said a pooled old man, admiring the discipline and neatness of that place; the only valuable things they had. Recabarren took that Bible extract and change it to his way.

—Grampa, we'll eat our bread by the sweat of our brows...
Another baker, shouted:

—We'll get the bread and much more!—

The confidence was outstanding. Recabarren visited daily the future house of the poor people's bread. He dusted the tables, he put his head inside the ovens and walked among the flour sacks.

It was the opening day of the cooperative. The streets of Iquique were full of flags and smiles. Recabarren walks vigorously. The workers of the Cooperative were awaiting at the door, floured and smiling. The letters were strongly hit by the sun. A group of women were approaching, cheering for the people and the leader. The bakers would arrive soon with their banners. They finally got there. The group was holding a big, huge and gigantic piece of bread: it was like the father of what their hands would produce for the future.

para todos los barrios populares del puerto. Las gentes aplaudían. El pan monumental despedía reflejos áureos; su corteza tostada y brillante incitaba a un hondo mordisco; un olor conocido y querido se derramaba por encima de las cabezas.

—¡Viva Recabarren!—salió de mil gargantas.

Recabarren miraba complacido. Los panaderos le rodearon y, súbito, le sorprendieron, sacando de sus bolsillos una banderita oía que empezaron a agitar con entusiasmo. Recabarren subió a una tarima ligera. Sus ojos evocaban dos granos de luz:

—Compañeras y compañeros —principió— vais a comer un pan que jamás olvidaréis. Un pan que saborearán vuestros hijos como no lo hicieron antes con ninguna golosina. No es un pan extraordinario. Ha sido hecho como todos los panes del mundo. Pero, éste es vuestro: manos obreras lo fabricarán, lo compraréis vosotros sin que se lucre con vuestro estómago, y lo comeréis...

El aire se saturaba de humanidad. Las banderas se inclinaban. En los rostros de los panaderos llameaba el optimismo. Recabarren prosiguió:

—... lo comeréis, compañeras y compañeros, con la certeza de que todo os pertenece, y que en la levadura hubo una misma verdadera pasión: la pasión de justicia que nos conmueve y nos reúne. La Cooperativa Obrera del Pan es un templo nuevo: no hay hostias, sino que panes. Y este pan que estará en vuestras manos es el más vivo de los símbolos. ¡Representa la solidaridad de la clase obrera que os nutre para que seáis fuertes y para que aplastéis al enemigo de vuestra felicidad!

Los obreros cantaron. Las mujeres alzaban a sus hijos para que divisaran al hombre que obrara un milagro: pan barato y para todos. Los niños le llamaron con sus manos puras. Recabarren abrazaba a los operarios de la Cooperativa.

Los hornos se prendieron. El fuego cabrilleó y fue una tempestad encadenada. Las llamas se alzaban y un color verde cedió a un color rojo; y un amarillo a un morado. Recabarren entendía que del fondo del pan aparecerá, la vez fecunda, el sol de los miserables!

The people were clapping. That monumental piece of bread shone with golden sparkles, that toasted and shiny crust invited you to take a deep bite; that well-known and dear smell floated on the people's head.

—Hooray Recabarren!— was shouted by thousands of people.

Recabarren was pleased looking at the people. He was suddenly surrounded by the bakers, who surprised him when they took a little flag out of their pockets waving it enthusiastically. Recabarren got up into a small platform, his eyes were like two seeds of light.

—Comrades —He started— You shall eat a bread that you shall never forget. A bread that your children will taste as never before with any sweet. This is not an extraordinary bread, it was made like all bread on Earth, but this one is yours, it will be made by workers' hands, you shall buy it and there will be no profit made by your needs, and you shall eat it...

The atmosphere was filled with humanity. The flags were tipped. Optimism shone on the bakers' faces. Recabarren continued his speech:

—... you shall eat it, comrades, certain that everything is yours, and that there was a unique true passion in the yeast: the passion for justice that touches and gathers us. The Cooperativa Obrera del Pan is a new temple: no host, but bread instead. And this bread will be in your hands like the most vivid symbol. Representing the solidarity of the working class which sustains us to be strong and to crash the foe of our happiness!

The workers sang. Women lifted their children so they could watch the miracle maker: cheap bread, accessible for everyone. Children waved at him with their pure hands. Recabarren hugged all the workers of the cooperative.

The ovens were turned on. The fire blazed with a chained tempest. The flames rose up. A green shade changed into a red one; and a yellow shade became purple. Recabarren recognized that moment as the birth of the light of the miserables, arising from the bottom of the bread!

El Morro, fotografía de Juan Paz Muñoz
El Morro, photograph by Juan Paz Muñoz





El Cuento del Viejo Piojento por Patricio Riveros

The story of the Raggedy Old Man translated by Carol González and Haryel Varas

Me llamo Aurelio Rivera Olivares aunque veces olvido quién soy y es recurrente el extravío de mi edad. Pero bueno, tengo cuarenta años o quizás algo más y pensé correcto presentarme antes de empezar a decir cosas tales como que ni en los más oscuros y helados ataques de miedo e incertidumbre se me ocurrió que me convertiría en el **Viejo Piojento**.

Siempre tuve miedo del futuro, de esa mano grande y gélida que aprieta las entrañas de mi pecho. Fui un niño paranoico que sentía en su espalda los pasos del temor. Siempre me aterró la idea de que pudiera quedar solo: sin pan ni abrigo, sin aire y sin luz. Durante muchos años cargué la cruz del miedo del fracaso, de morir como un vagabundo tirado en un rincón sucio de la ciudad. Cada vez que en mi infancia llevaba el tarro de la basura hasta la esquina y veía a los basureros, viejos, desaseados y feos, los miraba con lástima y con pánico, con pánico a que me montaran en su fétido armatoste, para crecer en él y obligarme a dedicar el resto de mis días a la recolección de la basura. Llegó un momento en que me negué a llevar la basura a la esquina, y corrí a encaramarme en el gallinero.

-Bájate de ahí niño malcriado -exigía mi madre, correa en mano-

-No, mamita, no me bajes de aquí que no quiero ser basurero -imploraba yo más por el terror de volver a ver a los basureros que por los correazos-

Pero si había algo que me llenaba de pánico era ver al Viejo Piojento. Hombre flaco y sucio, oscuro y largo, con la mugre en grumos adherida a su cabello cano. Sus vestimentas eran viejas hilachas de color indefinido y su calzado duras costras de tierra y callos que cubrían sus pies. Los niños nos cuidábamos de estar lejos para tirarle piedras y gritarle “¡Viejo Piojento!”, y salir en un carrerón despavoridos a salvar nuestras vidas. Yo sabía que no se le podía mirar mucho al Viejo Piojento, pues atrapaba con la miraba y llevaba a uno enloquecido a su mundo de porquería. Nunca entendí por qué los mayores no mataron a palos a ese bandido que podía robar niños con esa fuerza maligna y sobrenatural; que podía, con su mirada, sin gran esfuerzo, llevarlos al infierno.

My name is Aurelio Rivera Olivares, even if sometimes I forget who I am and I can barely remember my age. But anyway, I am forty years old, perhaps a bit older. I thought it was right to introduce myself before I start talking about things that not even in my darkest and coldest moments of fear and uncertainty crossed my mind; that I would turn into the **Raggedy Old Man**.

I was always afraid of the future, afraid of that big and icy hand squeezing deeply in my chest. I used to be a paranoid boy who felt the steps of fear behind him. The idea of being left all alone without food nor shelter, without air nor light terrified me all the time. For many years the fear of failure, the fear of dying as a homeless person lying in a filthy part of the city was my cross to bear. In my childhood, every time I took the trash can to the corner of the street I looked at the ugly and dirty old garbage men with pity and panic. Panic of being taken into their fetid monstrosity of a truck to grow up inside of it? and be forced to work in waste collection for the rest of my life. At some point, I refused to do so and I ran to climb on the chicken coop.

-Get down from there, you naughty boy -Demanded my mother, belt in hands-

-No, mommy, leave me here. I don't want to be a garbage man -I begged not because of the blows with the belt, but the terror of seeing them again.

However, there was something that made me panic: seeing the Raggedy Old Man. A skinny and dirty man, dark and long, with lumps of grime in his gray hair. His clothes were old rags of an undefined color with thick crusts of dirt and calluses covering his feet as shoes. Children were very careful of being far enough to throw him rocks screaming “Raggedy Old Man!” and run away terrified to save our lives. I knew that you could not look at the Raggedy Old Man for too long because he could trap people with his gaze and take them hypnotised to his world of crap. I never understood why the adults did not beat him to death; this man that could steal children with an evil and supernatural power; that could effortless take them to hell with his gaze.

¿Cómo pude llegar al fondo del pozo? ¿Cómo he llegado a este estado? ¿Qué sé yo! Lo único que sé es que fumándome un **mono** me saco todos los miedos del cuerpo. Como decía anteriormente, durante muchos años he cargado la cruz del pánico al fracaso, pero sin embargo ahora que soy un fumón ya nada me importa. Estoy solo. Estoy abandonado. A veces no tengo pan ni abrigo. A veces siento que nada veo; que no cuento con luz ni aire, que me ahogo en mi podredumbre. Es el miedo de cuerpo entero que me atrapa, viola y arrastra por un tubo oscuro cuesta abajo, donde no hay tiempo, ni claridad, ni oxígeno. El fondo del pozo, donde es mejor quitarse la vida antes de sufrir la tortura del terror a la ingravidez, de no saber quién se es, de dónde uno viene y si hay aunque sea un solo ser humano interesado en la existencia de uno. Es tal el dolor en el pecho y la tristeza apretujándome el corazón que me atrapa la ansiedad de salir de la locura con otra locura, qué sé yo, tal vez matar a piedras a un anciano, o quemar una escuela repleta de niños, o suicidarme a lo bonzo en medio de una tribuna del fútbol atiborrada de público. Es ahí cuando lo único que me queda es correr y conseguir la droga al precio que sea. ¡A colgar huevones se ha dicho! La pasta, esa pasta de mierda, que literalmente me hace volar, pues me eleva, me saca del pozo, aunque sé que a un precio altísimo, al de irme consumiendo. Sí, ya sé, me lo han dicho un montón de veces. No es que uno consuma droga, es la droga la que te consume.

La calle en que me crié

La no tan corta ni tan larga calle **18 de Septiembre**, se extiende de norte a sur, y su primera cuadra es un pasaje, entre Videla y Sotomayor, en el cual me crié.

18 de Septiembre está dentro de los límites del Iquique antiguo, con muchas casas de madera del tiempo del Perú que no llegan a ser señoriales como las de calle Baquedano, o muchas otras diseminadas por Gorostiaga, Aníbal Pinto, Orella, Patricio Lynch, Bolívar, Serrano, San Martín, Tarapacá, o Zegers. En sus años de surgimiento Dieciocho era una de las calles más pegada al cerro, mucho antes de que a la ciudad le diera por correr a ocupar todo el espacio que le deja la cordillera de la costa y las aguas del Pacífico. Es muy importante en todo este asunto, estar consciente de que en los tiempos en que me llevaron de la mano al kindergarten de la Escuela 16, a un par de cuadras de mi casa, el pasaje en cuestión no sólo era sano, sino también alegre y lleno de vida. Desde la ventana de mi casa observaba toda la gruesa muralla que encierra a Iquique: miraba esos cerros

How could I hit bottom? How did I get to this point? What do I know! The only thing I know is that smoking a **mono** takes all the fears out of my body. As I said before, the fear of failure has been my cross to bear for many years, but now that I am a junkie, nothing matters to me anymore. I am alone. I am abandoned. Sometimes I don't have bread nor shelter. Sometimes I feel that I see nothing; that I don't have light nor air; that I have drown in my own poverty. It is the fear of the whole body that traps me, rapes me and drags me down a dark tube where there's no time, clarity nor oxygen. At rock bottom, where it is better to take your own life before suffering the torture of the terror of fearing weightlessness or not knowing who you are, where you come from or if there exists at least just one human being that cares about your existence. It is such the pain in my chest and the sadness strangling my heart that I'm trapped by the anxiety of wanting to escape from madness by doing something even madder. What do I know! Maybe I could kill an old man with stones, burn a school full of children or commit suicide as self-immolation in the middle of a crowded soccer stand. That's when all I have left is running to get drug at any cost. Let's mug some dickheads! Coca paste, that piece of shit that makes me literally fly, gets me high, gets me out of rock bottom, although I know it's at a very high price: the price of consuming myself. Yes, I know, I've been told a lot of times -You don't use drugs, drugs use you up.

The street where I grew up

The not so long, nor so short **18 de Septiembre** Street goes from north to south. Its first block is a passageway, between Videla and Sotomayor Street, in which I grew up.

18 de Septiembre is part of the old Iquique, with wooden houses from the times when Peru still governed these territories, not as elegant as those of Baquedano Street, or many others scattered streets like: Gorostiaga, Aníbal Pinto, Orella, Patricio Lynch, Bolívar, Serrano, San Martín, Tarapacá, or Zegers. In its beginnings, the 18 was one of the nearest to the hill, long before the city hurried to occupy all the space left by the Coast Range and the waters of the Pacific Ocean. It is crucial to be aware that during those years when I used to be taken by the hand to kindergarten at Escuela 16, a few blocks away from home, this passageway was not just healthy, but also lively. I used to watch the thick wall that enclosed Iquique from my window; I looked at all those large hills without vegetation, so high that they seemed pretentious.

desprovistos de vegetación, tan altos que se me antojaban pedantes. Todo lo que pudiera haber detrás de ellos me parecía inimaginable. A veces veía, o creía ver, unos puntitos blancos subiendo la cordillera pelada y yo con más intriga que temor pensaba que no eran seres como nosotros y que venían de un lugar extraño que mi mente no lograba precisar. Pero también miraba a la vecinita del frente, que aunque era considerablemente mayor que yo, nadie podía negar todo el encanto que sentía por ella. ¡Mirna, pasarán muchos años, pero no olvidaré tu nombre ni la línea de tus ojos!

Cuando entraba ella a mi casa, con su larga cabellera, esa que iba a caer allá abajo, a la última vértebra de su columna: yo me volvía loco saltando en la cama y haciendo mil piruetas para llamar su atención. Era un momento de dicha, un descanso del alma, una genial sacada de cuerpo a la certera arremetida de la daga del miedo.

Frente a la boca del pasaje, por Videla, estaba la ganadera Portales, la cual ya no existe. En aquella casa alta, de pino oregón y muchas columnas delgadas, la empresa de ganado había pintado la cabeza de un toro, la cual tenía que ver cada vez que iba y venía de la Escuela 16. Era espantoso confirmar el hecho de que el toro no me sacaba de encima sus tristes ojos. Me percataba con pánico cómo el jodido animal movía la cabeza para seguirme con la vista, y yo no hacía más que apurar el paso. Eran años en que los niños iban a la escuela con los padres sólo los primeros días de clase, nada más para que se aprendieran el camino y hacerlos callar en caso de llanto de resistencia a la educación. No había buses escolares privados pintados de amarillo, ni miedo a raptos, ni a ventas, ni a compras de drogas, aunque para mí estaba latente el temor de hallarme por ahí al Viejo Piojento.

Siempre pensé que el hecho de que el nombre de la calle fuera la fecha de la independencia de Chile, le confería a mi pasaje un grado de autoridad y privilegio a la hora de celebrar la patriótica efeméride. Pensaba que en ningún otro lugar del país era más importante la celebración de dicho patriótico evento. Recuerdo con gran placer la carrera de ensacados, y de la cuchara y la papa; lo de buscar con la boca una moneda en un plato de harina; lo de morder sin usar las manos una manzana colgada de un hilo; recuerdo estos y otros juegos que lo único que hacía era darle al barrio un aire familiar que todos respiraban con gusto.

Everything that could be behind them seemed unimaginable to me. Sometimes I saw, or I thought I saw, little white spots climbing up the empty hills, and I, with more intrigue than fear, thought that they were not like us and came from a strange place that I could not understand. But I also looked at my neighbor that lived across the street, even though she was considerably older than me, no one could ever deny how she enchanted me. Oh Mirna, many years could pass by, but I will never forget your name or your eyes!

Every time she entered my house with her long hair reaching the very last vertebra of her column, I went crazy jumping on my bed and doing all sorts of things to catch her eye. That was a moment of joy, a rest for the soul, a brilliant way of getting distracted from the dagger of fear and its precise onslaught.

In front of the entrance of the passageway, by Videla Street, there used to be the cattle "Portales" which does not exist anymore. In that large, oregon pine-made house with thin columns, the cattle company painted a bull's head that I had to see every time I came and went to Escuela 16. The fact that the bull did not take its sad eyes off of me was simply terrifying. I noticed with panic how the damn animal moved its head to follow me with its eyes, and all I did was walk as fast as I could. In those years, parents took their children to school just the first days of classes for them to learn the route, and to shut them up in case of any weeping of resistance to education. There were no private yellow school buses, no fear of kidnappings, no fear of people selling or buying drugs. But for me... I was always afraid of running into the Raggedy Old Man.

I always thought my passageway had a degree of authority and privilege when celebrating Chilean Independence Day since its name is the date of that patriotic event. I used to think that this celebration was more important here than anywhere else in the country. I gladly remember the sack race and the potato spoon race; the game of looking for a coin with the mouth in a plate full of flour or the one of biting an apple hanging from a thread without using hands. I remember these and other games that had the sole purpose of giving the neighborhood a familiar atmosphere with which everyone was pleased.

En mi casa radicó la sede del Club de Fútbol 18 de Septiembre, con sus divisiones de junior, **peneca**, juvenil, adultos, y viejos cracks, aunque sólo la junior y la peneca le dieron prestigio al club. Mi padre era el presidente, mi madre la secretaria, mi abuela la tesorera y mi abuelo el utilero.

Las celebraciones de cumpleaños eran las pachangas semanales. No pasaba fin de semana sin fiesta. Podrán imaginarse lo que ocurría cuando los adultos o los viejos cracks hacían la hazaña de ganar un partido. Los viejos nunca estaban solitarios de razones para empinar el codo. Tomaban cuando perdían, porque era justo apagar el fuego de la derrota con vino tinto, y tomaban con más razón cuando ganaban porque era lógico darle vida a la llama de la victoria vertiéndole el contenido de una damajuana. También recuerdo noches en las cuales decenas de hombres y mujeres del barrio hacían una larga hilera de mesas en el espacioso patio de mi casa, las cubrían de manteles blancos y alumbrados con velas se sentaban a invocar a los del más allá. Indiscutiblemente los tiempos nunca son iguales, y aquellos eran tiempos mejores.

El Viejo Piojento, de origen ignoto, dormía quién sabe dónde. Un día, uno, asustado, se lo encontraba por aquí, y otro día por allá. La tonta Juana, el Marraqueta o el Pata de Cuete, eran santos al lado de él. En mi casa vivían mis padres, mis abuelos, dos tíos por parte de mi madre, tres hermanos mayores y yo, que fui un niño locuaz y travieso hasta que me encontré al Viejo Piojento a centímetros de mi cara. Fue en una tarde de sol cayendo por los patios -yo con ocho años en este mundo- después de haber tomado el té de las cinco de la tarde- cuando a la televisión aún le faltaban varios años para llegar a Iquique- y armado de pan con mantequilla y aceitunas. Abrí la puerta de la calle y como mi casa estaba un peldaño más alta, aquella tarde fatal me lo encontré tan cerca, que no sólo sentí su olor de abandono, de terror, y perdición, sino además su mirada pétrea y fría como la losa fúnebre, que atravesó mi conciencia como el flechazo de un malvado Cupido. No cerré la puerta, dejé caer el pan, di media vuelta y con todo a oscuras corrí ahogado a los brazos de mi abuela. De ahí en adelante no hubo nadie que me quitara la costumbre de pasarme horas enteras bajo la cama.

The headquarters of 18 de Septiembre Soccer Club settled down in my house. It had different leagues: junior, **peneca**, juvenile, adult and senior cracks. Although, the only ones that gave prestige to the club were the junior and the peneca. My father was the president, my mother the secretary, my grandmother the treasurer and my grandfather the kit man.

The birthday celebrations were weekly bashes. There were parties every single weekend. You can imagine what happened when adults or senior cracks won a match. The old men were never short of reasons to bend their elbows. They drank when they lost because it was fair to put out the fire of defeat with red wine and they drank even more when they won because it was logical to give life to the flame of victory by pouring the content of a demijohn. I also remember nights in which dozens of men and women of the neighborhood made a long row of tables covered with white tablecloths in the spacious backyard of my house and lit with candles they sat to invoke those from beyond. Times are never the same and those were better times, unquestionably.

The Raggedy Old Man, of unknown origin, slept who knows where. One day, frightened, I found him here and another day there. La Tonta Juana, El Marraqueta or El Pata de Cuete were saints compared to him. In my house lived my parents, my grandparents, two uncles on my mother's side, three older brothers and me. I used to be a talkative and lively child until I came across the Raggedy Old Man inches from my face. It was a sunset falling through the backyards and I, with only eight years in this world. After having tea at five in the afternoon; when television still had several years to arrive in Iquique. I opened the street door armed with a slice of bread with butter and olives and as my house had a higher step, that fatal evening I found him closely and not only did I smell the scent of abandonment, terror and destruction, but I also saw his cold and unyielding gaze like the funeral slab, which crossed my conscience like the arrow shot of an evil Cupid. I didn't close the door. I just dropped the bread, turned around and with everything in the dark I ran drowned into the arms of my grandmother. From then on, there was no one who could take me away the habit of spending hours under my bed.

Dieciséis años junto al mar

Lo que más me impresionó de la nueva casa junto al Pacífico, fue que toda la vida de la playa se metía a mi cuarto por la ventana. Mi papá antes de morir había hecho la gracia del pobre, se sacó la lotería, y logró su sueño de vivir pegado al mar.

Fue un gol de maravilla al arco de la miserable cotidianidad, pero pareció que el Viejo luego se replegó a dormir en los laureles y le dio campo de juego e iniciativa a la muerte, la que no demoró mucho en darle el pitazo final a su vida. Y perdónenme por hablar en términos futbolísticos, es que me pasé años jugando al fútbol en aquella playa de extenso arenal y fue mucho el tiempo que me duró el sueño de convertirme en un profesional de patear pelotas de cuero. Pero, bueno, no vamos a caer en la otra droga. Como les decía, la vida del mar me entraba a montones por la ventana y yo había comenzado a perder el miedo por el porvenir. Me sentía protegido por el ruido de las olas, las brisas que éstas provocan, y el graznar de las gaviotas; bellas cosas que se confundían con mis sueños de madrugada. Era abrigadora la naturaleza marina; me dejaba envolver en ella, y de tanto revolcarme en sus aromas, su música, y matices -¡Uy, qué crepúsculos aquellos!- lo cierto es que estaba bastante limpio de mis temores milenarios y lejos de ser el Viejo Piojento. Fue en ese momento de reflote que a mi padre se le ocurrió morir y ya no hubo ola, ni brisa, ni gaviota, ni crepúsculo que valiera. Todo fue incierto desde que el guatón de mi papá no se sentó más a la mesa, desde cuando no estuvo más en la preparación de los pescados fritos, ni en la del cebiche, ni en la del escabeche. ¡Sólo él hacía que el perol fuese un perol! Su partida, que tuvo regresos sólo oníricos, le dio férreo apretón de tuerca a mi incertidumbre y nadie sabe por qué me dio por dormir de quince a veinte horas diarias, por lo que abandoné mis estudios de filosofía.

Entonces mi cuerpo de dieciocho años engordó y empezaron a levantarse en mi pecho tetillas de niña quinceañera. ¿Asomarme en la playa con esas tetitas de perra? Ni hablar. Reclusión perpetua era la orden del día; y las pocas veces que intenté ir de noche a la esquina a compartir la matadera del tiempo con los zánganos del barrio Cavanca, mi hermano mayor me ordenaba a empellones el regreso a mi escondrijo.

Sixteen years by the sea

What impressed me the most about the new house next to the Pacific Ocean was that all the life on the beach got into my room through the window. My father, before dying, had fulfilled every poor's dream: he won the lottery and achieved his dream of living next to the sea.

It was a goal of wonder at the bow of the miserable daily life, but it seemed that the old man then fell back to rest on his laurels and gave a field of play and initiative to death which did not take long to give the final whistle to his life. Please forgive me for speaking in soccer terms, but I spent years playing soccer on that extensive beach and it was a long time that the dream of becoming a professional kicking leather balls lasted. But hey, we are not going to fall for the other drug. As I was saying, living by the sea came pouring through my window and I had begun to lose my fear of the future. I felt protected by the noise of the waves, the breezes that they caused and the squawking of the seagulls. Those beautiful things that were confused with my early morning dreams. The marine nature was warm and I let myself be surrounded in it and wallowing around its arms, music and nuances -Oh, what twilights those were!- The truth is that I was pretty clean of my millennial fears and far from being the Raggedy Old Man. It was at that moment that my father thought of dying and there was no wave, no breeze, no gull, no twilight that was worth it anymore. Everything was uncertain since my fat father did not sit at the table anymore, since he was no longer in the preparation of the fried fish, or the ceviche, or the marinade. Only he could make a perol a good perol! His departure that had only oneiric returns, gave an iron thread to my uncertainty and nobody knows why I slept between fifteen to twenty hours a day, so I abandoned my philosophy studies.

Then, my eighteen-year-old body got fat and began to get up on my chest nipples of a fifteen-year-old girl. Showing up on the beach with those bitch tits? No way. Perpetual imprisonment was the order of the day and the few times I tried to go to the corner at night to hang out with the slackers of the Cavanca neighborhood, my brother ordered me to return to my hiding place.

Mis hermanos Miguel, Roberto, y Braulio, habían nacido tan a seguidillas que parecían trillizos. Yo había llegado doce años después del nacimiento del tercero. Vine al mundo (¿para qué cresta me voy a engañar?) de casualidad, producto del siempre dicho en voz baja descuido. Estuve lejos de ser el retoño regalón que todos miman con un caramelo, una caricia, o cualquier monería para cabro chico. Roberto y Braulio pronto partieron lejos de casa, y tuve que vérmelas con Miguel, que durante años no hizo otra cosa que rechazar mi aspecto taciturno con tendencia a la obesidad. Y en cuanto a quienes fueron el utilero y la secretaria del Dieciocho de Septiembre F.C.: no llegaron a mojarse los pies en el océano junto al nuevo hogar y fue poco el tiempo que conté con la protección de ellos.

Dieciséis años estuve conviviendo con el mar. Han pasado casi diez años de aquellos tiempos lamidos por el Pacífico. ¿Qué hubiese sido si el gordo de mi padre se hubiera quedado un ratito más, hasta ponerme yo bien de pie?

En el fondo del pozo

Y bueno, aquí estoy, bastante alejado de los días de las tetitas de perra, incluso más flaco que nunca. Aquí estoy de regreso en Dieciocho de Septiembre. Me veo mal. Lo cierto es que me he descuidado bastante y ando por la calle peor que Chicote o el Pata de Cuete. Precisamente la semana pasada fueron las Fiestas Patrias, y en el pasaje no hubo carreras de ensacados, ni competencia dieciochera alguna. Aquí estoy sentado sobre una piedra en calle Videla, mirando a mi costado la casa en la cual me crié, donde ya no existe el Club 18 de Septiembre en ninguna de sus divisiones, donde a nadie se le ocurre llamar en masas a los del más allá. Da la impresión de que la gente del pasaje ya no vive y todo se ha vuelto un trasiego de fumones de Videla a Sotomayor y de Sotomayor a Videla. A mi espalda ya no está el toro que me seguía con sus ojos tristes y fríos, pues la muralla y la casa que le sostenían se quemó junto a la ganadera Portales completa, y en el mismo sitio han salido callampas, hongos de viviendas a cholguán puro, con piso de tierra. Allí la energía eléctrica la consiguen colgándose del tendido de servicio público. Del agua y el baño ni me pregunten. Ha brotado otro centro de venta, compra y consumo de drogas. Internándose por esos laberintos de lástima y miseria es posible hallar los cuatro cholguanes parados que son mi morada. Aquí he podido conseguir sin problema alguno la droga que me espanta los miedos. Aquí sucede de todo, pero de todo lo malo. Aquí la promiscuidad es una vieja de mierda que se pasea como ama de y señora del

My brothers Miguel, Roberto and Braulio had been born so fast that they looked like triplets. I had arrived twelve years after the birth of the third. I came to the world (Why the hell I'm going to fool myself?) by chance. I was product of the always whispered, carelessness. I was far from being the little sunshine that everyone pampers with a candy, a caress or any kind of kid trifle. Roberto and Braulio soon left home and I had to deal with Miguel who did nothing but rejecting my taciturn appearance with a tendency to obesity for years. And as for those who were the kit man and the secretary of the 18 de Septiembre Soccer Club, they did not get the chance to wet their feet in the ocean next to the new home and there was little time that I counted on the protection of them.

Sixteen years I was living with the sea. Nearly ten years have passed since those times licked by the Pacific. What would it have been like if my fat father had stayed a little longer, until I stand on my own two feet?

At rock bottom

And well, here I am, quite away from the days of bitch tits. Even skinnier than ever, here I am, back on 18 de Septiembre Street and I look bad. The truth is that I neglected myself a lot and I walk down the street, looking worse than Chicote or Pata de Cuete. Precisely last week were the national holidays and in the passageway there were no races of bagging, nor any patriotic competition whatsoever. Here I am, sitting on a stone in Videla Street looking at the side of my house in which I grew up; where the 18 de Septiembre Soccer Club no longer exists in any of its leagues and where no one can think of calling the afterlife in masses. It gives the impression that the people of the passageway no longer live there and everything has become a transfer of junkies from Videla to Sotomayor Street and from Sotomayor to Videla Street. Behind me, the bull that followed me with its cold and sad eyes is no longer there because the wall and the house that held it burned down along with the complete cattle "Portales" and in the same place there have been shanties, housing made of pure plywood with dirt floor. The electric power is achieved by hanging on the public power lines. Do not ask me about the water and the bathroom. A center for the sale, purchase and consumption of drugs has sprung up. Going through those labyrinths of pity and misery, it is possible to find the four plywoods that are my home. Here I could obtain without any problem the drug that scares my fears out. Here everything happens, but everything bad. In this place the promiscuity is a shitty old

callamperío. La Universidad del Choreo no tiene letreros lumínicos, ni estacionamientos de automóviles, ni áreas verdes. Es un rostro feo y sin lavar, de material ligero, donde el niño que no tenga piojo es un ser de otro planeta y la niña embarazada de quince años se baña en biombo improvisado con un balde de agua. Este es mi cuartel general, de aquí salgo a colgar desgraciados. Ya perdí la cuenta de la cantidad de infelices a los cuales le he puesto el cuchillo en el pescuezo. La droga y la delincuencia, dos cochinas que he venido oliendo ya hace años. ¿Cómo es posible? ¿Cómo me dejé caer en el centro de la porquería? ¿Cómo pude llegar a convertirme en el Viejo Piojento? Yo, el Viejo Piojento, ¡Chucha que caí bajo!

Sepan que si me he animado a hablar sobre todo esto es porque ayer por la tarde fui a tocar la puerta de la que fue mi casa, para ver aunque sea desde afuera cómo se veía por dentro. El sol estaba cayendo detrás de los patios, era pasada la hora del té; toqué la puerta, me salió un niño que no tendría más de ocho años en este mundo, armado de un pan con mantequilla y aceitunas, y al verme abrió su boquita y sus ojitos todo lo que pudo, perdió bruscamente el color, dejó caer el pan, dio media vuelta y ahogado corrió hacia adentro sin cerrar la boca ni la puerta. Yo regresé al instante a mi escondrijo de cuatro cholguanes y lloré mucho más allá de la desaparición del sol tras los patios, incluso pasé la noche en un sollozo, y amanecí con la garganta maltrecha por la angustia. Y ahora; aquí estoy, sentado en esta piedra pensando en lo pendejo que he sido, en cómo la cobardía ha convivido conmigo sin que yo me inmutara. Aquí estoy cavilando la idea de que nada hay más malo que la incertidumbre y la indecisión, pensando en que o me quito ya de una vez la vida para irme a la cresta, o apuesto lo poco que me queda de razón para salir de esta inmundicia.

woman who walks like a mistress. A mistress of shanty. The University of Mugging does not have lighting signs or parking lots or green areas. It is an ugly and unwashed face, of light material where the child who does not have lice is a being from another planet and the fifteen-year-old pregnant girl bathes in an improvised folding screen with a bucket of water. This is my headquarters, from here I go mugging jerks. I have already lost count of the number of unfortunates to whom I have put the knife in their neck. The drug and the delinquency, two disgusting acts that I have been smelling for years. How is this possible? How did I let myself fall to the center of the crap? How could I become the Raggedy Old Man? Me, the Raggedy Old Man. Fuck, I'm damned!

Be aware and know that if I had encouraged myself to talk about all this is because yesterday afternoon I went knocking on the door of what was my house to see even from the outside how it looked inside. The sun was falling behind the backyards, and it was past tea time. I knocked on the door and I saw a child who was not older than eight years old, armed with a slice of bread with butter and olives and when he saw me he opened his little mouth and eyes as much as he could, and he suddenly lost his color. He dropped the bread, turned around, and drowned ran inside the house without closing his mouth or the door. I returned instantly to my hiding place of four plywoods and I cried far beyond the disappearance of the sun behind the backyards, I even spent the night sobbing and woke with my throat battered by anguish. And now, here I am, sitting on this stone, thinking about how stupid I have been, how cowardice has been coexisted with me without me being perturbed. Here I am reflecting on the idea that there is nothing worse than uncertainty and indecision. Choosing between ending my life once and for all and go to hell or beting what little I have left of reason to get out of this crap.

Pescador, fotografía de Franco Miranda Miranda
Fisherman, photograph by Franco Miranda Miranda



El Albacora se Llevó al Cocacola por Juvenal Ayala

The Swordfish Took the Cocacola Away translated by Bárbara Barraza y Alina Rivera

La historia del Cocacola es tan simple como las andanías que mecen la madera que nos lleva y trae a puerto.

Cocacola un viejo albacorero, de los de antes, su apodo obedecía a su tez, más morena que ningún hombre de la caleta. El negro Cocacola, querido, modesto y humilde pescador un día como tantos otros salió rumbo afuera con Pepe Manzana, compañero amable, grande y gordo.

Avistan una albacora, Pepito Manzana, la ataja, la enfrenta y Cocacola se prepara, se sube al tangón, para tener distancia del animal, y le lanza el asta, que entra quieta, profunda, y dolorosamente en el lomo de la albacora dejando la flecha enterrada, metida en la carne, sujeta al reinal, que sale dando vueltas, mientras el animal huye, tirando la línea que en un fatal momento se enreda en el pie del Cocacola llevándose a la profundidad en un viaje de peces, ardentías, agua y muerte.

Nadie se explica cómo, después de la desgracia, Pepe es capaz de recoger el reinal y traer a cubierta, el cuerpo triste y los ojos llenos de vacío del Cocacola, y finalmente el cuerpo de la albacora. No más lucha, ni vida, ni fuerzas. Peso muerto del hombre y del pez. La derrota y la victoria.

The Cocacola's story is as simple as the waves that rock the boats taking us back and forth to the port.

Cocacola was a swordfish fisherman from the old school, named this way by his skin complexion, darker as anybody at the cove. One day, the humble Cocacola, along with his kind and fat buddy Pepe Manzana, went out on their way as they were used to.

They spot a swordfish, Pepito Manzana faces it and hunts it. Cocacola gets prepared, climbs up a platform to have some distance from the fish and throws the harpoon. The harpoon arrow pierces deeply and painfully in the fish loin, getting stuck in its flesh. The swordfish swam away pulling, in a fateful moment, the fishing line and tangling up on Cocacola's foot, taking him to the depths, in a trip of fish, currents and death.

Nobody is able to explain how, after this tragedy, Pepe is able to pick up the wire leader fishing line and bring to the deck the Cocacola's sad body with his eyes full of emptiness and the dead fish. No more fight, no more strength, no more life. Deadweight of the man and the fish. The defeat and the victory.

Pescador, fotografía de Franco Miranda Miranda
Fisherman, photograph by Franco Miranda Miranda



Breve Relato de la Tintorera por Juvenal Ayala

The Short Story of the Blue Shark translated by Bárbara Barraza and Alina Rivera

Omar Zegarra amigo de la caleta, primo lejano, hombre amable, con quien compartimos algunos viajes fuera, en sus faluchos, el “Queen Mary” o el “John Kennedy”, de él aprendí muchas de las artes de pesca; bondadoso y gran compañero Omar, proa al puerto contaba de la tintorera. Uno de sus cuentos, después de tiburones y palometas, después de días, luego de cuarenta millas tal vez.

Animal mitológico que algunos dicen haber visto, el padre y un hermano de Omar, fueron de ellos, esto les pasó.

Navegaban rumbo norte a una hora del puerto aproximadamente, frente a Punta Quera, divisan un morado de pescados, una mancha, es decir, un cardumen que se caracteriza por el color, el movimiento y los pájaros piqueros, gaviotas y guajaches* que revolotean sobre ella. De pronto aparece en el centro de esta agitación, un cuello largo, una cabeza fría y fea, un cuerpo grande y extraño en forma de tortuga; ¡La Tintorera!

Verla y huir fue una sola cosa, regresar a puerto muertos de miedo, y contarle o no contarle, otra. El caso es que estos hombres no han sido los únicos, hay otros que dicen también haberla visto.

En una revista moderna, de aquellas que hablan de misterios y ciencia, los Zegarra han determinado reconocer en un animal prehistórico, el Plesiosaurios, a la tintorera que tanto susto alguna vez les dio.

Omar Zegarra, friend of the cove, second cousin, kind man, someone we share some abroad trips with in his feluccas “Queen Mary” or “John Kennedy”. I learned a lot about the art of fishing with the caring and good-partner Omar. On his way to the port, he tells the blue shark's story. One of all his stories, after sharks and dorado fish, after days, after maybe forty milles.

Some say they have seen this mythological animal, Omar's father and brother, this is what happened to them.

Sailing north, around an hour away from the port, in front of Punta Quera, they sight a purple group of fish, a big one, in other words, a shoal characterized by color, movement and by the boobies, seagulls and pelicans that fly above it. Suddenly, in the center of this shoal, a long neck, an ugly and cold head and a big and weird turtle-like body shows up: It was the blue shark!

Seeing it and sailing all the way back, was one thing; coming back to the port scared to death, and telling the story or not, was another. The point is that they are not the only ones who have seen this because others say they have seen it too.

In a modern magazine, of those that speak about mysteries and science, the Zegarras have assured they recognized the blue shark in a prehistoric animal, the Plesiosaur specifically. The blue shark that once scared them so much.

Cementerio N°1, fotografía de Carolina Astudillo Núñez
Ner1 Cemetery, photograph by Carolina Astudillo Núñez





Primera Furia: Fedor y la Ermita por Iván Vera-Pinto Soto

First Fury: Fedor and the Hermitage translated by Ángela Fernández and Juan Pablo Lagos

A las dos de mañana, hechizado por una energía enigmática, Fedor bajó dando aligerados trancos desde la cercanía del cementerio hacia el Templo de la Sangre. Atravesó, no con pocas dificultades, la oscura avenida que se extendía por más de una veintena de cuadras, todas recién siniestradas a consecuencia del rabioso estremecimiento planetario.

En el trayecto fue descubriendo el chocante y caótico paisaje que envolvía al puerto. Las humildes casas estaban derrumbadas, desvaneciéndose entre el vaho oceánico y el resplandor de un cielo rojizo. A medida que avanzaba por esas calzadas destrozadas y cubiertas de restos de hormigón, vidrios y maderos, una sensación de perplejidad y tribulación comenzó a apoderarse de sus músculos agotados y de sus huesos gélidos. Al tiempo, sus oídos eran invadidos por el interminable ulular de las sirenas que se mezclaban con el llanto de niños abandonados y las rogativas de las mujeres asoladas.

Al fondo del camino, pudo percibir borrosamente el mar enfurecido que se alzaba con sus sables mortales, entre los peñascos y las enclenques moradas de madera ya vencidas por sus titánicas estocadas. Por uno y otro rincón de la bóveda estrellada, asomaba una humareda negra y espesa que serpenteaba con la misma celeridad que el torrente de un río selvático, eclipsándose en las alturas infinitas. Si bien las escenas que sus ojos atrapaban eran terriblemente perturbadoras, su razón y sus sentimientos estaban dominados por un poder seductor que le estimulaba a seguir, sin transar, en procura de la antiquísima ermita.

Cuentan los antiguos que este enclave mágico- ubicado en la esquina de diamante, cerca del litoral - a lo largo de su historia había resistido a todos los desastres: los naturales y los otros provocados por el hombre. Decían, también, que fue refugio para los viajeros pobres que llegaban a este puerto, dormitorio de difuntos y local de culto popular: mezcla de religión cristiana con creencias paganas. Más de alguno había arribado hasta allí en busca de influencias esotéricas o de algún enigma perdido entre sus paredes. Acogía a muchos seres extraviados y enlutados, quienes buscaban aislarse de sus pesares

Possessed by an enigmatic energy, at two in the morning, Fedor descended taking quick strides from the surroundings of the cemetery towards the Temple of the Blood. He struggled to go through the dark avenue that extended for over twenty blocks, which had just been devastated by the raging planetary shudder.

Along the way, he came upon the shocking and chaotic landscape that surrounded the port. The modest houses had collapsed, vanishing among the sea fog and the gleam of a reddish sky. Then, a feeling of perplexity and grief started to grow on his exhausted muscles and gelid bones as he walked through those destroyed roads. At the same time, the endless wailing of sirens blended with the crying of abandoned children and the pleading of devastated women invaded his ears.

At the end of the road he could dimly notice the raging sea rising with its deadly sabers among the crags and the rickety wooden houses, which had already been crushed by its titanic lunges. From every corner of the starry vault, some thick black smoke that weaved as fast as a jungle river, was looming and disappearing in the endless heights. Although the scenes captured by his eyes were horribly disturbing, his sanity and feelings were controlled by an alluring power that encouraged him to keep going and not giving up, in the pursuit of the ancient hermitage.

The elders say that this magic enclave – located in the diamond-shaped corner, near the coast – had borne all kinds of disasters: natural and man-made. They also said that it had been a safe haven for the unfortunate travelers that arrived to the port. It was a dorm room for the dead and a place of popular worship: a mixture of christian and pagan beliefs. Several people had arrived there in search of esoteric influences or some enigma lost within its walls. It gave shelter to many lost and grieving beings that hoped to isolate themselves from their sorrows and find protection in the silence of its main nave, which,

y cobijarse en el silencio de su nave central, la que curiosamente tenía la forma de un mausoleo. Su interior hecho de rocas ofrecía un ambiente sobrenatural y oculto. Allí la imaginación, inspirada por la serenidad de la atmósfera, no podía evitar perderse en historias íntimas, imaginarias, deseadas, odiadas.

Hace cincuenta años atrás, cuando Fedor tenía sólo diez años de edad, su padre había trabajado en esa ermita como constructor de una pequeña necrópolis destinada a los personajes ilustres del puerto. Cuentan que una vez que concluyó la obra volvió a su casa feliz por haber cumplido su sueño y dominado por las ansias de poder usar su tumba se pegó un tiro. En una carta póstuma que dejó a su familia y a las autoridades, pidió que sus restos fueran depositados allí, junto con una escultura que secretamente había enviado a hacer para que lo acompañara en el trabajo que él más admiraba. Este hecho insólito conmovió profundamente a la comunidad la que sin mayor reparo, por el cariño que le tenían, convino que su deseo se hiciera realidad. De esta manera, su cuerpo descansó en el primer nicho, acompañado de su escultura donde figuraba la imagen de un hombre sonriente y bondadoso, con sus principales elementos de trabajo: un compás, una regla y un plano.

A partir de este acontecimiento, Fedor, solía ir diariamente a ese templo para estar al lado de su progenitor. En cada visita se quedaba horas y horas ensimismado; antes de despedirse acariciaba con sus manos la bóveda y la efigie. Fue así que ese espacio se convirtió en su asilo, ejerciendo un poderoso influjo sobre su ánimo. Le provocaba una serenidad inmensa, protegido de un bálsamo de espiritualidad que lo invadía por completo. En ese estado podía desnudar sus pensamientos y sentimientos más íntimos, permitiéndole respirar en libertad el aire del cosmos.

En esa noche infausta, de mucha desazón y dolor, sentía la necesidad de resguardar en ese templo su espíritu atribulado por la desgracia. Por lo demás, había tomado la determinación de aferrarse a la tumba de su padre, presumiendo que era el último baluarte que tenía para sobrevivir. Asimismo, imaginaba que no pocos hombres y mujeres con sus cabezas gachas y suplicantes estarían allí unidos rogando al Dios ausente su protección.

interestingly enough, had the shape of a mausoleum. Its stone-made interior offered a hidden and supernatural ambiance. Here, the imagination, inspired by the calmness of its atmosphere, could not help but getting lost in stories of intimacy, imaginativeness, desire and hate.

Fifty years ago, when Fedor was only ten years of age, his father had worked in that hermitage, as a builder of a small necropolis, exclusive for those distinguished citizens from the port. They say that once he completed the building, he went back home happy for having fulfilled his dream, and overpowered by the desire of using his own grave, he shot himself in the head. In a posthumous letter that he left to his family and authorities, he asked to be buried there, along with a sculpture which he secretly got it made for himself to accompany him in his most beloved job. This curious request deeply touched the community which without hesitation, and moved by the fondness they felt for him, decided to make his wish come true. Consequently, his body rested in the first niche, accompanied by the sculpture of a kind and smiley man, and his most important work tools: a compass, a ruler and a plan.

Ever since that moment, Fedor used to go to the shrine to be alongside his father. In every visit he stayed engrossed for hours and hours. Before leaving he caressed the vault and the effigy with his hands. And thus this place became his refuge, exerting a powerful influence on his mood. It gave him great serenity, a feeling of being covered by a completely overcoming spiritual balm. In this condition he could unmask his most intimate thoughts and feelings, allowing himself to breathe freely the cosmic air.

In that bitter night of disquiet and pain, he felt the need to shelter his afflicted soul in that temple. Besides that, he had made the decision of clinging to the grave of his father, assuming it was the last bastion he possessed to survive. Likewise, he thought that quite a few imploring men and women with their heads down would gather there, praying for protection to their absent God.

De rebato, una repentina luz poderosa de un helicóptero cruzó el terreno y entre las tinieblas dejó ver un cuerpo semidesnudo que lo dejó paralizado. En una zanja estrecha yacía desarticulada una joven embarazada. Más allá, entre piedras y tierra caliza, se distinguían desparramados dondequiera: zapatos impares, carteras, un coche de bebé y muchas calaminas oxidadas. En ese huidizo albor, también pudo reconocer un ataúd de latón; estaba incrustado en las tablas de un portón cerrado con cadenas. Parecía que el viejo féretro hubiese sido arrancado desde un cementerio abandonado en el desierto y lanzado violentamente hasta allí por una potencia demencial. Del mismo cajón emanaba un hedor a cloacas devastadas, que obligó a Fedor llevarse las manos a su nariz para protegerse. El tufo nauseabundo se esparcía por el ambiente y era difícil de resistir. Para escapar de esa impresión insoportable retomó la marcha con más premura. No deseaba volver a detener su caminar ni un solo segundo, porque presentía que el tiempo corría vertiginosamente en su contra y no le permitiría llegar hasta su meta.

La muerte germinaba desde los intestinos de la tierra y se colaba por su piel hasta incubarse en sus músculos y sangre. Si bien se negaba a esclavizarse a la soberanía del pavor, no podía dejar de pensar que, tarde o temprano, la parca imperial podría cogerlo en sus briosos y llevarlo hasta su seno materno. Se sintió - probablemente igual que todos - víctima y culpable. No cabía duda, la inmoralidad y la ambición desmedida de los hombres habían despertado la ira de la diosa sañuda, la que hacía sentir su poder titánico, removiendo la milimétrica universalidad de los átomos

Aunque la razón le advertía que la noche ocultaba una amenaza mayor, su voluntad temeraria y suicida estaba imantada por una potestad sobrehumana que no podía contradecir. Tercamente, apresuró sus pasos. Cuando estaba a punto de llegar, distinguió a un hombre que estaba en el umbral del templete profiriendo un mensaje críptico que retumbaba en el aire provocándole un escalofrío, de pies a cabeza.

Los barcos se hunden en la bahía, las gaviotas mueren lánguidas en su vuelo de libertad y las sombras nos empapan de miedo hasta los pequeños poros de nuestra frente... ¡Que Dios se apiade de éste y de aquel cuando en estas agrias cerrazones el desagarro haga infértil la carne virgen!... Las mujeres ya no darán leche y cuna, pues sus corazones estarán deshechos por la vorágine demoníaca y, los hombres, los pocos que se sostienen en pie, seguirán navegando cual galeones a la deriva entre las olas apocalípticas, sin pan ni refugio para sus congojas... Todo llegará a su fin.

Then, out of nowhere, a sudden beam of light from a helicopter crossed the land, and within the darkness it revealed a semi-nude body that paralyzed him. It was the broken body of a young pregnant woman laying in a narrow ditch. Further on, among rocks and chalky soil, there were lone shoes, purses, a baby carriage and many rusty corrugated iron sheets. In that elusive dawn, he could also recognize a brass coffin embedded into the boards of a chain-locked gate. It seemed that the old casket had been taken out from an abandoned cemetery in the desert and violently thrown there by a maniac power. A sewer stench emanated from the coffin, making Fedor cover his nose to protect himself from the smell. The nauseating stink was spreading through the air and it was hard to bear. In order to escape from that intolerable scene he stepped up. He did not want to even stop for a second again since he felt that time was running dizzily against him and he could not reach his objective.

Death grew from the insides of the Earth, straining through his skin until settling in his flesh and blood. Even though he denied to bow to the reign of terror, he could not stop thinking that, sooner or later the Imperial Parcae could take him in his spirited arms and lead him to his embrace. He felt -probably just like everyone- as a victim and culprit. There was no doubt that the unmeasured immorality and greed of men had awoken the wrath of the vicious god, who made his gargantuan power felt, removing the precise integrity of atoms.

Although reason warned him that the night hid a bigger threat, his reckless and suicidal determination was magnetized by a superhuman power which he could not go against. Stubbornly, he walked hastily and when he was about to get there he saw a man who was standing at the shrine doorstep uttering a cryptic message which resounded in the air, giving Fedor a shiver from head to toe.

Ships are sinking at the shore, gulls perish dully on their freedom flight and the shadows drench us even at the pores of our forehead... May God have mercy on him and anyone when in this bitter darkness, the rupture makes the virgin flesh infertile!... Women will no longer breastfeed and nurse, as their hearts will be broken by the devilish confusion. And men, the few remaining, will sail off like galleons adrift amongst apocalyptic waves, no bread nor refuge for their sorrow... everything will come to its end.

Al escuchar esta profecía enloquecedora, una nube de amargura se agigantó en todo su ser. Casi de inmediato, un ruido subyacente y estrepitoso irrumpió siniestramente. Fue tal su furia que hizo estremecer el asfalto en todas las direcciones, arrojando a Fedor al suelo. Su corazón palpitaba agitadamente, sin cesar; presentía que iba a reventar de un momento a otro. Por primera vez sintió mucho miedo, más aún cuando contempló horrorizado a los muros de la ermita que estallaban en múltiples partículas de piedra. Automáticamente, el ánimo y el coraje que aún mantenía latente se desplomaron, pues diríase que ese templo representaba para él un espacio sagrado y trascendental; allí reposaba el único vestigio de sus ser más querido y jamás olvidado. En medio de la calle, quedó sumido en el sosiego de la nada y el desconuelo del condenado.

Hundido en ese agudo padecimiento, tuvo la impresión que la tierra no era más que una minúscula nuez que corría el riesgo de explosionar en cualquier momento, ante las conmociones planetarias que tronaban despiadadas en todo el universo. Sin sospecharlo, espontáneamente, surgió una tenue brisa desde el territorio de la ermita. Después, ésta se hizo más fuerte, formando un remolino de viento y luz que se alzó hasta las nubes más lejanas. La energía se extendió e iluminó toda la zona, provocándole a Fedor sucesivas palpitations de extraña algarabía y pasión, parecía que su corazón se hubiese llenado con cien caballos de fuerza. Su efecto fue tan poderoso que, incluso, logró, momentáneamente, enmudecer las convulsiones de la tierra. Pese a la hecatombe, la savia de la ermita no había perecido, tan sólo se transformaba en una nueva fuerza que fluía libre.

No obstante, con la misma superioridad que germinó la fuerza positiva, otra irrumpió con violencia en el espacio. Era una masa gigante, húmeda y salina que arremetió, sin contemplación, contra el cuerpo de Fedor, flagelándole su espalda y su rostro, cual látigo fiero. Sin darle respiro, lo arrastró con dureza hacia un torbellino de olas y vientos que lo elevó hacia el reino de las alturas, hasta confinarlo en los recovecos del infierno. En la médula de esa vorágine incorpórea y acuosa, escuchó el sonido de unas campanas que redoblaban clamores de nombres conocidos y desconocidos, de vivos y muertos, de padres e hijos, de madres acongojadas, de muchas madres enlutadas. Desde las fauces del mismo averno, resurgieron los incesantes rugidos terrestres - más rabiosos que los tigres y los huracanes - superponiéndose a las campanas y a todas las súplicas de piedad que nacían de las almas huérfanas e inocentes. En esa circunstancia infernal, Fedor, estaba entregado al dolor oscuro y perpetuo.

When he heard this excruciating prophecy, a cloud of bitterness grew inside of him. Almost immediately, an underlying tumultuous noise ominously bursted in. Its rage was such that it made the floor shudder in all directions, throwing Fedor on the floor. His heart was beating fast, incessantly; he had a feeling that it was going to suddenly burst. For the first time he felt an immense fear, even more when he saw in horror the walls of the hermitage shattering into multiple rock particles. Automatically, the optimism and courage he had kept until that moment, fell through. This temple represented a sacred and momentous place for him; here laid the few remains of his beloved and never forgotten father. In the middle of the street, he was absorbed in the calm of nothingness and the grief of the doomed.

Sunk in that acute suffering, it seemed that the Earth was nothing but a small walnut that could burst at any moment due to planetary shocks that ruthlessly thundered throughout the whole universe. Out of the blue, a soft breeze emerged from the hermitage area. Then, it became stronger, creating a swirl of light and water that rose up to the farthest clouds. The energy grew and lighted the whole area, giving Fedor palpitations of joy and passion. He felt his heart was being pumped by one hundred horsepower. Its effect was so powerful that it even muted the Earth convulsions for a moment. In spite of the disaster, the lifeblood of the hermitage had not perished, but was transforming into a new force that flowed freely.

Nevertheless, a new violent energy bursted into space with the same superiority that characterized the first positive one. It was a giant, humid and saline mass that attacked Fedor without hesitation, hurting his back and face like a raging whip. With no warning, it dragged Fedor to a whirl of wind and waves that took him to the kingdom of heights and then confined him in the nooks of hell. At the core of that watery incorporeal swirl he heard bells that redoubled clamors of known and unknown names, of living and dead, of parents and children, of troubled mothers, of many mothers in mourning. From the jaws of the actual hell some incessant terrestrial roars emerged again - even more furious than tigers and hurricanes - drowning out the bell sounds and all the pleadings from the orphan and innocent souls. In this hideous circumstance, Fedor surrendered to the dark endless pain.

Cuando estaba a punto que el ventarrón rapaz borrara su reflejo de los espejos y que en el aire no se escuchara más su nombre, se produjo un hecho excepcional, paradójico, jamás imaginado: los opuestos se encontraron. Por un acto mágico de amor, ambas energías adversas y hermanas, se congregaron armónica y fantásticamente en una sola unidad indivisible y contradictoria, creando un inmensurable torbellino que asió al agonizante, dándole mil volteretas suaves, tal si fuera una pluma liviana. En medio de ese asombroso movimiento rápido de aire, agua, polvo que giraba sin cesar, el hombre descubrió, atravesado por cuadros envolventes, a mujeres pariendo felices, a niños jugando, a jóvenes enamorados, al sol radiante, a la luna humilde, al Templo de la Sangre salvo y a su padre mirándolo sonriente y con bondad. Ya no había muertos ni dolor. Todo y todos renacían como un milagro en el firmamento supremo. Y de todas partes, del mar, del aire y de la tierra, nació un aura gozosa que era vida, pasión y latido. Al final, los sueños de Fedor subieron al cielo y el llanto bajó hasta el mar.

FIN

When the rapacious gale was about to erase his reflection from the mirrors and his name was never going to be heard again, it happened something extraordinary, paradoxical, and never imagined: the opposites met. By a magical act of love, both energies, similar yet opposites, gathered harmoniously and fantastically as one indivisible and contradictory unity, creating an unmeasurable twister that grabbed the agonizing man and softly flipped him a thousand times, as he were a light feather. In the middle of this impressive rush of air, water and dust that spun incessantly, the man saw images of women happily giving birth, children playing, young people in love, the radiant sun, the humble moon, the Temple of the Blood secure, and his father smiling and kindly looking at him. Now, there were not dead people nor were there pain anymore. Everything and everyone was reborning, like a miracle in the supreme sky. And, a joyful breeze emerged from the sea, air and earth, which was life, passion and beating. Finally, the dreams of Fedor went up to heaven and his crying sank in the sea.

THE END

La Tirana, fotografía de Elizabeth Rodríguez Bruna
La Tirana, photograph by Elizabeth Rodríguez Bruna





La Felicidad por Guillermo Ross-Murray

Happiness translated by Carolina Astudillo Núñez

En aquel País, muy cerca del océano; ¡Afuera, los animales ponzoñosos- la *Felicidad* fue un día tan intensa y de una pureza indescriptible y sin el mínimo asomo de quebranto durante la vigilia y nuestro sueño, que gran parte de los ciudadanos no pudieron soportarlo. Y, solamente, los *Brutos* se quedaron viviendo en aquel verdadero *Paraíso*.

In that Country, near the ocean; Get out, venomous animals! - One day *Happiness* was so intense and indescribably pure and without the minimum trace of decay during the wakefulness and our dream, that most of the citizens could not bear it. And, only the *Ignorants* stayed living in that real *Paradise*.

Bar Tradicional, fotografía de Juan Paz Muñoz
Traditional Bar, photograph by Juan Paz Muñoz



VIA DE EVACUACION
←



WOMEN & NEW MEN
AL...
ZOLA DE BICANON & TOLA
LA BICANON - EXTINGUPLAMAS
...
2018
NOVIEMBRE
1 2 3 4
5 6 7 8 9 10 11





Apartheid por Guillermo Ross-Murray

Apartheid translated by Carolina Astudillo Núñez

RON
GIN
PISCO
MENTA
TEQUILA
CINZANO
PUSITUNGA
AGUARDIENTE
MORENITA
COCA-COLA
PAPAYA
VINO

RUM
GIN
PISCO
MINT LIQUEUR
TEQUILA
CINZANO
PUSITUNGA
SCHNAPPS
MALTA MORENITA
COKE
PAPAYA SODA
WINE

Festejaban, alegremente, el día de su profesión, cuando asomó una frágil botellita preguntando si podía entrar y participar.

- ¿De qué rancia bodega procedes?...
- ¿Cuál fino será tu bouquet?
- Mi domicilio es una farmacia
- Oh, lo sentimos mucho— se oyeron varias voces- pero, tú no perteneces a nuestro Colegio de botellas prosty.

They were all happily celebrating the Drinks' Day, when a fragile little bottle appeared and asked if she could enter and be part of the celebration.

- Which rancid winery are you coming from?
- How elegant is your aroma?
- My home is a drugstore
- Oh! We are so sorry! – exclaimed many bottles at the same time- but you do not belong to our School of prosty bottles

San Lorenzo, fotografía de Ernesto Romero Navarro
San Lorenzo, photograph by Ernesto Romero Navarro





Santos Micreros por Abigail Parra

Holy Bus Drivers translated by Natalia Bastías Vergara

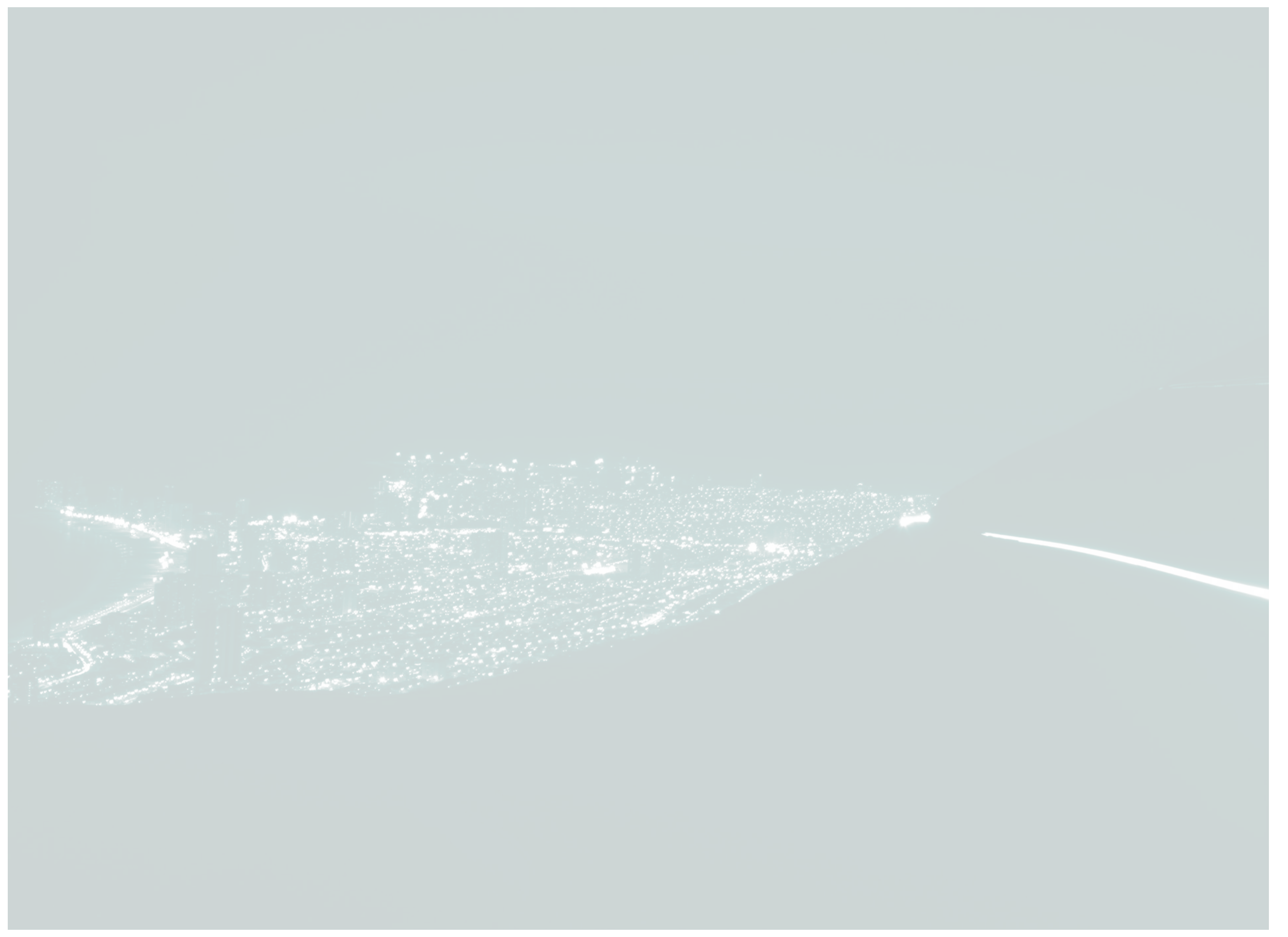
Salió corriendo del colegio. Había sido un día tedioso, incluyendo una liturgia a **San Lorenzo**. No era católica ni creía en santos, pero no era eso lo que le molestaba de la festividad. Llegó al mercado para embarcarse hacia Alto Hospicio. No había micros. Como de costumbre, los micreros habían encontrado más lucrativo viajar hacia Tarapacá. Luego de mucho esperar apareció una micro y se llenó de inmediato. “Señorita, su pase escolar sirve sólo hasta las nueve”. Y como no tenía más dinero, se quedó sola en el paradero, pensando si todo hubiese sido distinto de haber creído en santos.

She got out of school in a rush. It had been such a tedious day, including the liturgy of **San Lorenzo**. She wasn't a Catholic and she didn't believe in Saints, but that's not why this festivity bothered her so much. She got to the market to take a bus to Alto Hospicio. There were no buses at all. As usual, bus drivers thought it was more lucrative to go to Tarapacá instead. After a long waiting, a bus appeared, and it got completely crowded. “Ma'am, you can only use your student identity card up until 9 o'clock”, said the bus driver. And since she had no money, she stood at the bus stop, alone, thinking how everything would have been different if she had actually believed in saints.

Carretera a Alto Hospicio, fotografía por Ernesto Romero Navarro
Alto Hospicio Highway, photograph by Ernesto Romero Navarro







El Artista por Jaime Ceballos

The Artist translated by Natalia Bastías Vergara

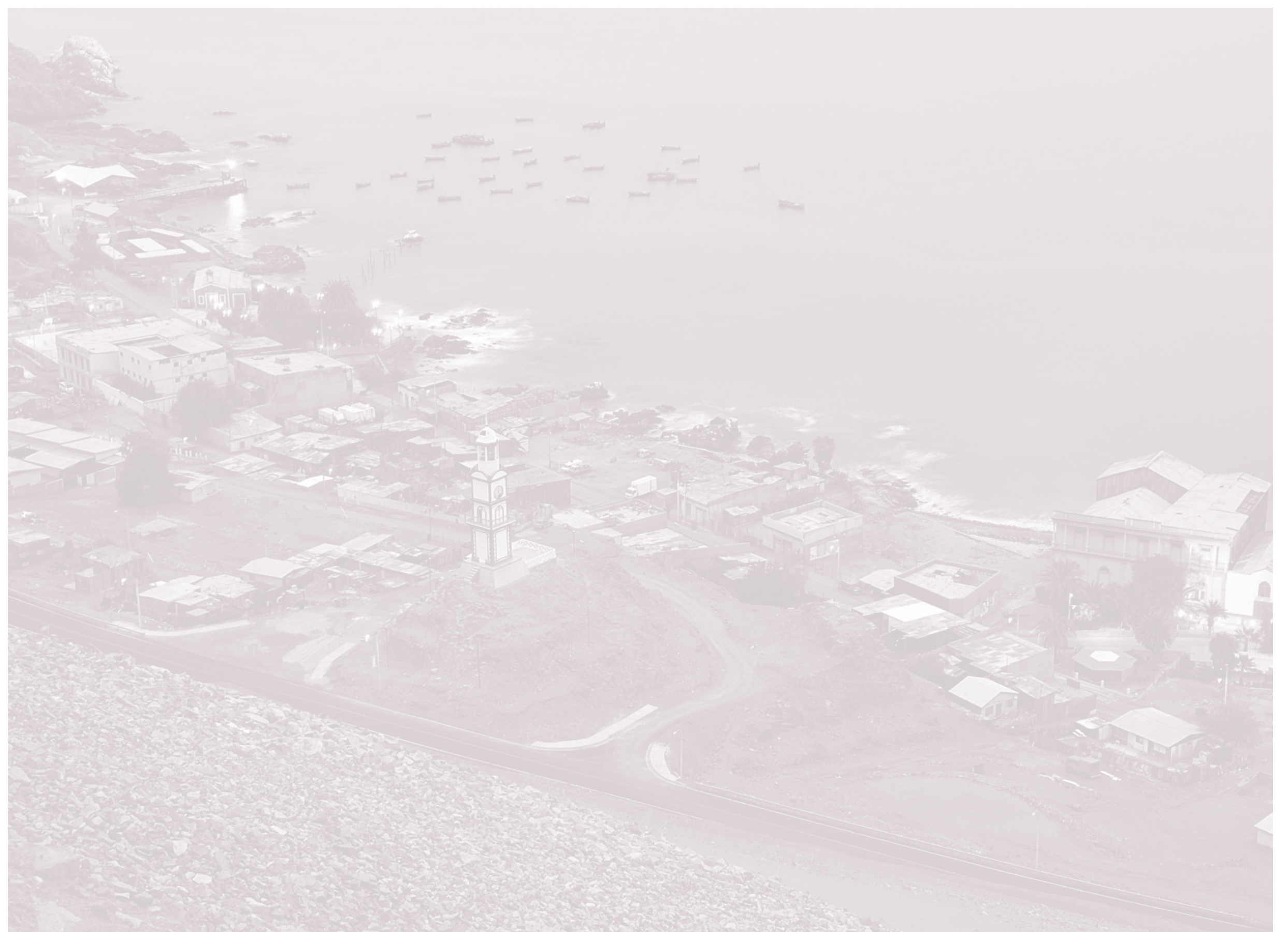
El taco a Hospicio era kilométrico. Ante la sorpresa de los pasajeros, se levantó de su asiento y entonó un viejo vals; los oyentes lo premiaron con un aplauso generoso. Entusiasmado, se lanzó con tres boleros seguidos. Por las ventanas del microbús se apreciaba el puerto en todo su esplendor. Al quinto tema, los primeros abucheos se dejaron sentir, pero él continuó como si nada. Ahí el respetable perdió la compostura; entre garabatos y empujones lo devolvieron a su asiento, le gritaron que el tránsito hacía rato se había reiniciado, que se dejara de *hueviar* y siguiera conduciendo.

The traffic jam to Alto Hospicio was gigantic. To all the passengers' surprise, he stood and began to sing an old Peruvian waltz. The rest of the passengers applauded him generously. Excited, he sang three more songs in a row. Through the windows, the port was admired at its best. By the fifth song, some people started to boo at him, but he continued as if nothing happened. In that moment, the audience started to lose their cool. Among the various insults and pushes, he was brought back to his seat, someone shouted that the jam was over and cars began to move, he was told to stop fucking around and to resume driving.

Pisagua, fotografía de Hernán Pereira Palomo
Pisagua, photograph by Hernán Pereira Palomo







Hola Pisagua, ¿Cómo estás? por Willie Zegarra

Hello Pisagua, How are you? translated by Claudio Vera Araya

Te veo triste, avergonzada, decaída.

¡Ah! Porque has perdido tu fama de puerto importante como yo te conocí.

Es muy posible que no te acuerdes de mí. Yo fui uno de tus pobladores, los primeros años de la segunda década de este siglo. Apenas tenía cinco años cuando llegué a tu puerto desde la oficina Yaspampa.

Mi padre se instaló allí con una panadería. El patio de la casa daba de inmediato a tus playas. Como tienes tan poco plan, sólo cuentas con una sola calle y parece que estás sujeta a tu hermosa y muy alta cordillera de tu costa, como temiendo caerte al mar.

Recuerdo tu plaza, gran parte de ella se internaba en tu playa, era de madera sobre varios portones como un palafito.

Frente a tu iglesia vi por vez primera las lucecitas eléctricas que ornamentaban su entrada. Me gustaba escuchar las campanas de tu reloj que marcaban incansable la marcha del tiempo montado sobre una magnífica torre que aún conservas.

Eras un puerto pequeño pero muy activo y acogedor, en tu bahía continuamente reposaban los cansados veleros que después de surcar los mares de distintas naciones en busca del preciado oro blanco.

Entre ellos el que más recuerdo fue Chancay y otro llamado Green Grols, de allí creo que la gente llamó a sus tripulantes “Los gringos”.

Por tu majestuoso cerro continuamente subían y bajaban los trenes acarreando de las numerosas oficinas, el salitre, para ser transportado a diferentes países.

Por esta actividad, el mundo te conoció como un puerto importante en la zona norte.

I can see you are sad, ashamed and miserable.

Ah! It's because you've lost your reputation of being a leading port, the way I met you.

You may not remember me, but I was one of your inhabitants, the first years of the second decade of this century. I was only five years old when I came to your port from the Yaspampa Saltpeter Office.

My father settled there with a bakery. The backyard of my house connected directly to your beaches. Since you are so small, you only have one street and you seem to be fixed to your beautiful and very high Coastal Range, as if you were scared to fall into the ocean.

I remember your main square, a big part of it advanced into the beach. It was made of wood on top of several columns like a palafitte.

It was in front of your church that I first saw the little electric lights that decorated its entrance. I liked to hear the bells of your clock, tirelessly marking the march of time on top of a magnificent tower which still exists.

You were a small but a very cozy and active port; your harbor was a constant resting place for the weary sailing boats after ploughing the oceans of different nations in search of that precious white gold.

Among them, the one that I remember the most was called Chancay and another one called Green Grols, whose crew was named as “Los Gringos” by the people.

The trains continuously carried the saltpeter from the numerous offices up and down your majestic mountain, to send it to several countries.

It was because of this activity that the world knew you as an important Chilean port.

Tu comercio recibía directamente desde Europa toda clase de mercancía las que eran distribuidas en las salitreras y todo el territorio.

Your commerce received all sorts of merchandise from Europe which were distributed among the saltpeter offices and the rest of the territory.

Desde un fonógrafo hasta el maniquí que usaban las modistas para la confección de trajes femeninos muy usados en la época como los corsé, zapatos de charol o cabritilla, relojes Waltan y libras esterlinas para los varones.

Everything from a phonograph and pound sterling for men, to the mannequin used by the dressmakers to create the highly demanded pieces of clothing such as corsets, patent leather shoes or calfskin, Waltan watches.

Mientras los barcos surtos en la bahía completaban su cargamento, los marinos y tripulantes se regocijaban en las casas de tolerancia y más de alguno de ellos con muchos grados de alcohol en la cabeza, practicaban el tiro al blanco en la estructura de tu reloj.

As the ships anchored to the harbor completed their loads, the sailors and crew rejoiced themselves in the houses of ill repute, and more than a few of them, affected by the alcohol would do target practice in your clock tower.

En tu teatro (que aún conservas abandonado y maltratado por el tiempo) se presentaron grandes compañías españolas de dramas, comedia y zarzuelas. Es para mí como un hijo de nuestro Teatro Municipal, por su parecido. Allí vi por primera vez las ya desaparecidas películas mudas de las marcas "Patté" y "Grand Monde", del cine francés.

Your theater (which still remains abandoned and battered by time) held big drama, comedy and zarzuela companies from Spain. To me it is like the son of our own Municipal Theater due to their resemblance. There I saw for the first time the mute films made by the French films companies "Patté" and "Grand Monde".

Qué bella eres Pisagua, cuánta gente vivió en tu territorio, cuántos matrimonios se realizaron, qué cantidad de infantes asomaron en tu tierra para ver por primera vez la luz del día y también cuántos obreros o emigrantes vinieron del sur u otras tierras en busca de mejor vida, para muchos de ellos quedar bajo tierra para una eternidad, pero como Dios manda.

Pisagua, you are so beautiful. How many people inhabited your territory? How many marriages were performed? How many children saw daylight for the first time in your land? How many workers or migrants came from the south or from other lands in search of a better life to end up underground for all eternity, but following the will of God?

Eras muy hermosa y acogedora mi querida y recordada Pisagua, ¿Pero qué pasó? El tiempo todo lo cambia y a veces nos hace una mala jugada. Comenzó tu decadencia con una nueva caleta llamada Junín, pocos kilómetros al sur de Punta Pichalo. Fue este el primer mal que sintió tu vida. Luego la paralización de numerosas salitreras, fueron minando tu actividad, tu vida, la que ningún médico pudo recuperar, hasta convertirte en una caleta olvidada, pero de pronto saltas a la popularidad como una cárcel pública por mandato de un gobernante, ¿Su nombre? No, no lo quiero recordar.

My dear and never forgotten Pisagua, you were very beautiful, but what happened? Time changes everything and sometimes plays tricks on us. Your decline started with the birth of a new cove called Junín, a few kilometers south of Punta Pichalo. This was your first misfortune. Then, the standstill faced by several saltpeter offices began to undermine your activity, your life, which no doctor was able to help you recover from, until you became a forgotten cove. But all of a sudden you become popular once again as a public jail as ordered by a ruler, His name? No. I do not want to remember it.

Últimamente has vuelto a la popularidad nacional y mundial. Nuevamente tu nombre figura en la prensa y órganos de difusión de todo el orbe, pero esta vez no como el bullante y próspero antaño, sino como un puerto maldito de presidio y ajusticiamiento de numerosas personas que fueron sepultadas clandestinamente en tus tranquilas y apacibles playas. Actitud que ha dado origen a una polémica entre deudos y culpables de los ajusticiados, tan solo por su delito de ser partidarios de una doctrina política.

Por qué no comprenden en el mundo que las ideas se deben combatir con ideas y no por la vía de la violencia. Ya lo dije en otra oportunidad, en esta misma prensa, qué la violencia deja una estela de odios y venganzas, cuando fueron víctimas algunos carabineros.

Por qué no comprenden los hombres que van a la Iglesia donde se pregona la paz y el perdón, donde se recuerdan los mandamientos del santo divino, entre ellos: "No matarás". Esta es la pregunta que yo me hago. ¿No creen que es tiempo de reflexionar, que todos tenemos derecho a la vida y vivir en armonía, sin odios ni rencores?

El ajusticiamiento individual o colectivo, nunca ha dado resultados positivos. A través de la historia, en la antigua Roma, ni en la moderna Alemania. Esta matanza de hombres y mujeres, por ser creyentes de doctrinas o color de su piel o raza, nos indica que esta manera de atacarla no resulta y es cómo tirar piedras al mar.

Ya es tiempo que todos los hombres comprendan que el amor es grande, como lo dijo el Santo Padre que nos visitó, hagamos justicia, pero sin pena de muerte, cumplamos con el mandato del Señor, de lo contrario no vayamos a la Iglesia, ni oremos hipócritamente.

Mi querida y recordada Pisagua, perdona todo lo sucedido en tus playas y el odio que muchas personas pueden tener contra ti el tiempo lo borrará, tú con tus años venideros y la buena voluntad de los hombres de empresa es muy posible que vuelvas a ser el acogedor y próspero pueblo que otrora fuiste y que el tiempo acabe con esta funesta mancha que ha ensombrecido tu corazón. Dios guarde a mi vieja y querida Pisagua.

Lately, you have returned to national and international popularity. Yet again, your name appears in the press and in other media around the globe, but not as the bustling and prosperous place you once were, but as a cursed port of incarceration and execution of numerous people that were clandestinely buried in your peaceful and gentle beaches. This attitude gave rise to a controversy between the executioners and the relatives of the executed, whose only crime was to be supporters of a political party.

Why is it so difficult for the world to understand that ideas must be fought with ideas and not with violence. I have already said this, in this very newspaper, when some police officers became victims, that violence leaves a trace of hatred and revenge.

Why is it so difficult for men to understand; men who go to church where peace and forgiveness is proclaimed and where the commandments of God are commemorated, such as; "Thou shalt not kill". I ask myself; Don't you think it is time to reflect that we all have the right to live in harmony, without hatred or resentment?

Mass or individual execution has never produced positive results. Through history, neither ancient Rome nor in modern Germany. The killing of men and women, just for believing in a doctrine, because of their skin color or race, shows us that this way of attacking it does not work and can only be compared to throwing stones into the sea.

As the Holy Father said when he visited us, It's about time all men understood that love is great, let us make justice, but without death penalty, let us fulfill the will of our Lord. Otherwise, do not go to church or pray hypocritically.

My dear and remembered Pisagua, please forgive everything that happened in your beaches. Time will wash away the hatred that many people hold against you. In the coming years, you, alongside the goodwill of the entrepreneurs, will possibly return to being the cozy and prosperous village you once were, and time will put an end to this terrible stain that has darkened your heart. May God bless my dear old Pisagua.

GLOSARIO

| | |
|----------------------------------|--|
| | <i>El Cerro Dragón</i> |
| Ike Ike | Palabra Aymara para Iquique, ciudad al norte de Chile. Significa “lugar para descansar”. |
| Chango | Los Changos fueron un pueblo originario de la costa norte de Chile. Se caracterizaban por ser nómades y se dedicaban a la pesca. Iquique era la ciudad más poblada por los Changos. |
| | <i>El Niño Pobre Apoderado por el Demonio</i> |
| Inti | De acuerdo con la mitología Inca, Inti era el dios sol y era considerado una de las deidades más importantes de esta antigua civilización |
| | <i>Manuel Rodríguez Debe Morir</i> |
| Francisca de Paula Segura | Francisca de Paula Segura nació el 02 de enero de 1782 en Santiago de Chile. Ella fue el verdadero amor de Manuel Rodríguez. A pesar de que no hay evidencia de su matrimonio, tuvieron un hijo llamado Juan Esteban Rodríguez Segura |
| Manuel Rodríguez | Manuel Rodríguez fue un héroe patriota que peleó por la independencia de Chile. Es considerado un de los Padres de la Patria |
| Juan José and Luis: | Juan José Carrera y Luis Carrera junto con José Miguel Carrera y Javiera Carrera eran hermanos que pertenecían a una familia española vecindada en Chile. Juan José y Luis, junto con José Miguel eran soldados y chilenos patriotas que pelearon por la independencia de Chile durante el período llamado Patria Vieja entre los años 1810 y 1814 |
| Don Bernardo | Bernardo O' Higgins es el Padre de la Patria de Chile debido a su importante participación en la Independencia del dominio español. El fue un soldado, un renombrado político y un líder del país |
| Zambo | Esta palabra es una forma despectiva de llamar a Manuel Rodríguez debido a su ascendencia mixta. |
| Antonio Navarro | Antonio Navarro era un soldado argentino y jefe de custodia de Manuel Rodríguez que fue enviado a Quillota por Bernardo O' Higgins. Antonio mató a Manuel Rodríguez camino a TilTil afirmando que este intentó escapar. Sin embargo, la evidencia demuestra que Manuel fue asesinado por ordenes de Bernardo O'Higgins o alguien cercano a él. |
| Sequeira | Sequeira Severo García de Sequeira era un soldado argentino que participó en la independencia de Chile. En 1815 lideró el Batallón de Cazadores de los Andes. |
| Húsares de la Muerte | Fue un grupo paramilitar fundado por Manuel Rodríguez después de la batalla de Cancha Rayada, el 23 de marzo de 1818. Su objetivo principal era pelear por la libertad de Chile. |

GLOSSARY

| | |
|--|---|
| | <i>The Dragon Hill</i> |
| | The Aymara word for Iquique, a northern city of Chile. It means “resting place”. |
| | The Changos were indigenous people that inhabit the northern coast of Chile. They were characterized by being a nomadic group and specialized in fishing. The most populated place inhabited by the Chango people was the city of Iquique. |
| | <i>The Devil Dressed as a Boy</i> |
| | According to the Inca mythology, Inti was the Sun God considered one of the most important deities of this ancient civilization. |
| | <i>Manuel Rodríguez Must Die</i> |
| | Francisca de Paula Segura was born on January 2nd, 1782, in Santiago, Chile. She was the true love of Manuel Rodríguez. Even though there is no evidence of their marriage, they had a boy named Juan Esteban Rodríguez Segura. |
| | Manuel Rodríguez was a patriotic hero who fought for the Independence of Chile. He is considered one of the Founding Fathers of Chile. |
| | Juan José Carrera and Luis Carrera along with José Miguel Carrera and Javiera Carrera were siblings who belonged to a Spanish family based in Chile. Juan José and Luis, as well as José Miguel, were soldiers and patriotic Chileans who fought for the Independence of Chile during a period called “Patria Vieja” or Old Republic between 1810 and 1814. |
| | Bernardo O'Higgins is the Founding Father of Chile because of his crucial participation in its independence from Spanish rule. He was a soldier, a renowned politician and a leader of the country. |
| | This term was used in a derogatory manner towards Manuel Rodríguez because of his half-breed ancestry. |
| | Antonio Navarro was an Argentinian soldier and Chief of Custody of Manuel Rodríguez who was sent to Quillota by Bernardo O'Higgins. Antonio killed Manuel Rodríguez on the way to TilTil, arguing he tried to escape. However, the evidence has shown that Manuel was killed by order of Bernardo O'Higgins or someone close to him. |
| | Severo García de Sequeira was an Argentinian soldier that participated in the Independence of Chile. In 1815, he commanded the Andean Hunter Battalion. |
| | It was a paramilitary group founded by Manuel Rodríguez after the battle of Cancha Rayada, on March 23rd, 1818. Its main purpose was fighting for the freedom of Chile. |

GLOSARIO

Andean Hunter Battalion Este batallón era una unidad de infantería comandada por el Teniente Coronel Severo García de Sequeira. Fue parte de la fuerza militar creada por el General José de San Martín en agosto de 1816, este tenía como objetivo principal liberar a Chile de la corona española.

Recabarren *Recabarren y el Pan*
Luis Emilio Recabarren fue un político chileno. Fundador del Partido Comunista de Chile.

Cooperativa Obrera del Pan Fue la primera panadería fundada por un miembro de la clase trabajadora en Iquique.

The Raggedy Old Man *El Cuento del Viejo Piojento*
El Viejo Piojento es un personaje creado por el escrito de la historia, Patricio Riveros Olavarría. El es descrito como un hombre viejo y drogadicto. Es un hombre sin hogar que usa ropas sucias y harapientas. Los niños del barrio le temían.

18 de septiembre Es una calle famosa en la ciudad de Iquique. 18 de septiembre es la fecha de la independencia de Chile.

Peneca Clasificación de edad para un equipo de fútbol entre 9 y 10 años.

Mono Pasta de cocaína mezclada con tabaco enrollado en un cigarrillo.

San Lorenzo *Santos Micreros*
Es un santo cuya festividad se celebra cada 10 de agosto. Esta festividad se celebra en el poblado de Tarapacá al interior de Iquique.

GLOSSARY

This battalion was an infantry unit commanded by lieutenant colonel Severo García de Sequeira. It was part of the military force created by General José de San Martín in August, 1816, having as its main purpose to free Chile from the Spanish Crown.

Recabarren's Bakery
Luis Emilio Recabarren was a Chilean politician. Founder of the Chilean Communist Party.

It was the first bakery founded by a member of the working class in the city of Iquique.

The Raggedy Old Man
The Raggedy Old Man or "Viejo Piojento" is a character created by the author of the story, Patricio Riveros Olavarría. He is described as an old man and a drug addict. He is a homeless person with dirty and torn clothes. Children of his neighborhood were afraid of him.

It is a well-known street in the city of Iquique. September 18th marks the Independence of Chile.

Soccer age group which comprises children between the ages of 9 and 10 years old.

Paste cocaine mixed with tobacco rolled in a cigarette.

Holy Bus Drivers
It is a saint whose festivity is celebrated each 10 of August in the town Tarapacá, near the city of Iquique.

Acerca de los autores About the authors

Carolina Astudillo Núñez, traductora inglés – español y profesora de inglés de la Universidad Arturo Prat. Desde hace 15 años es profesora universitaria en diferentes carreras incluyendo Pedagogía en Inglés y Traducción. Co autora del libro “Voices for Global Communication”, este es su segundo libro publicado.

Natalia Bastías Vergara, traductora del francés e inglés hacia el español y del español hacia el inglés y Licenciada en traductología de la Universidad de Concepción. Profesora de Estado mención inglés y Licenciada en Educación de la Universidad Arturo Prat. Con inquietud literaria, ha formado parte de comunidades de creación literaria colectiva desde su infancia.

Claudio Vera Araya, es traductor inglés español inglés de la universidad Arturo Prat, con magíster en enseñanza del idioma inglés como lengua extranjera. Su carrera profesional está basada en doce años como traductor freelance con experiencias en textos humanísticos, de minería, derecho, comercio exterior, tecnología de software, gobierno de datos y datos no estructurados generados por humanos. Desde el año 2009 es docente encargado de ramos de la especialidad para la carrera de traducción en la Unap. Actualmente es coordinador y supervisor de práctica profesional y miembro del comité curricular de la carrera de traducción.

Carolina Astudillo Núñez, English – Spanish Translator and English as a foreign language teacher at Universidad Arturo Prat. During the last 15 years, she has been working as a professor at different programs including English Pedagogy and Translation. She is the co author of the book “Voices for Global Communication”, this is her second published book.

Natalia Bastías Vergara is an EN-FR-SP and holds a bachelor's degree in Traductology from the University of Concepción. She is a State teacher in English and holds a bachelor's degree in Education from the University Arturo Prat. Interested in literature, she has been participating in collaborative writing communities on line since she was a child.

Claudio Vera Araya is an English - Spanish - English Translator from the University Arturo Prat. He holds a master's degree in Teaching English as a Foreign Language. He has more than 12 years of experience as a freelance Translator in a variety of areas that range from the humanities, mining, law, foreign commerce, software technology, etc. Since 2009 he works as a teacher for the Translation Training Program at the University Arturo Prat. He is currently in charge of the coordination and supervision of the process of Professional Practice and is a member of the Curriculum Committee for the Translation Training Program.

BIBLIOGRAFÍA

- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Manuel Rodríguez Erdoiza (1785-1818). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-740.html>
Accedido en 30-10-2018.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Bernardo O'Higgins Riquelme (1778-1842). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-562.html>
Accedido en 30-10-2018.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Guerra de la Independencia (1810-1818). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-692.html>
Accedido en 30-10-2018.
- Cartwright, Mark (2014). Inti. Ancient History Encyclopedia. Disponible en <https://www.ancient.eu/Inti/>
- COBUILD Advanced English Dictionary (2017). Collins Dictionary. Disponible en <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/raggedy>
- Cutolo, Vicente. (1968 - 1985). Diccionario biográfico argentino Vol. 5 Elche
- Cutolo, Vicente. (1968 –1985). Nuevo diccionario biográfico argentino Vol. 7
Diario El andino (2017). Bicentenario del Ejército de los Andes: Sublevación de los cazadores de los Andes. Disponible en <http://www.elandino.cl/2017/02/22/bicentenario-del-ejercito-de-los-andes-sublevacion-de-los-cazadores-de-los-andes/>
- Do Santos, Eugenia & Alavardo, Esteban (2012) Traducción Literaria y sus Implicancias en la Construcción de la Cultura. Nucleo 29, pág. 217-245.
- Drug Slang Dictionary. (2018). Words starting with M. Disponible en <https://www.noslang.com/drugs/dictionary/m/>
- Guía Educativa: Los Changos (2017). Museo Nacional de Historia Natural, Chile: Guía Educativa: Los Changos. Dponible en http://www.mnhn.cl/613/articles-5037_archivo_05.pdf
- Guajardo, Ernesto. (2010). Manuel Rodríguez: historia y leyenda
Hurtado, Amparo (1996) La Enseñanza de la Traducción. Castelló de la Plana: Universidad Jaume I.
- Icarito. Hermanos Carrera (2010). Icarito. Disponible en <http://www.icarito.cl/2010/04/406-8990-9-independencia-fusilamiento-de-los-hemanos-carrera.shtml/>
- Pescador, D, María José (2011). Tell Magazine. Disponible en <http://www.tell.cl/magazine/1350/rancagua/septiembre/2011/reportajes/bajo-tierra.html>
- Real Academia Española. (2001) Diccionario de la lengua española, 23ª edición. Madrid, España. Disponible en <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=zambo>
- Williams Lopez, Omar (2005). Tierra Iquique. Iquique, Chile: Tierra Iquique. Disponible en <http://tierraiquique.blogspot.com/2005/10/tierra-iquique-ike-ike-sera-la-palabra.html>

BIBLIOGRAPHY

- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Manuel Rodríguez Erdoiza (1785-1818). Memoria Chilena. Retrieved from <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-740.html>
October 30, 2018.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Bernardo O'Higgins Riquelme (1778-1842). Memoria Chilena. Retrieved from <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-562.html>
October 30, 2018.
- BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Guerra de la Independencia (1810-1818). Memoria Chilena. Available at <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-692.html> .
Retrieved from 30-10-2018.
- Cartwright, Mark (2014). Inti. Ancient History Encyclopedia. Available at <https://www.ancient.eu/Inti/>
- COBUILD Advanced English Dictionary (2017). Collins Dictionary. Available at <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/raggedy>
- Cutolo, Vicente. (1968 - 1985). Diccionario biográfico argentino Vol. 5 Elche
- Cutolo, Vicente. (1968 –1985). Nuevo diccionario biográfico argentino Vol. 7
Diario El andino (2017). Bicentenario del Ejército de los Andes: Sublevación de los cazadores de los Andes. Available at <http://www.elandino.cl/2017/02/22/bicentenario-del-ejercito-de-los-andes-sublevacion-de-los-cazadores-de-los-andes/>
- Do Santos, Eugenia & Alavardo, Esteban (2012) Literary Translation and its Implications for the Construction of Culture. Nucleo 29, pág. 217-245.
- Drug Slang Dictionary. (2018). Words starting with M. Available at <https://www.noslang.com/drugs/dictionary/m/>
- Guía Educativa: Los Changos (2017). Museo Nacional de Historia Natural, Chile: Guía Educativa: Los Changos. Available at http://www.mnhn.cl/613/articles-5037_archivo_05.pdf
- Guajardo, Ernesto. (2010). Manuel Rodríguez: historia y leyenda
Hurtado, Amparo (1996) La Enseñanza de la Traducción. Castelló de la Plana: Universidad Jaume I.
- Icarito. Hermanos Carrera (2010). Icarito. Available at <http://www.icarito.cl/2010/04/406-8990-9-independencia-fusilamiento-de-los-hemanos-carrera.shtml/>
- Pescador, D, María José (2011). Tell Magazine. Available at <http://www.tell.cl/magazine/1350/rancagua/septiembre/2011/reportajes/bajo-tierra.html>
- Real Academia Española. (2001) Diccionario de la lengua española, 23ª edición. Madrid, España. Available at <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=zambo>
- Williams Lopez, Omar (2005). Tierra Iquique. Iquique, Chile: Tierra Iquique. Available at <http://tierraiquique.blogspot.com/2005/10/tierra-iquique-ike-ike-sera-la-palabra.html>

| ÍNDICE | CONTENTS |
|--|---|
| Introducción | 4 Introduction |
| Agradecimientos | 5 Acknowledgments |
| Fotografía Cerro Dragón, de Edgardo Reyes | 7 Dragon Hills Photograph by Edgardo Reyes |
| El Cerro Dragón por Tarapacá en el Mundo | 9 The Dragón Hill translated by Bárbara Barraza, Ángela Fernández, Sebastián Figueroa, Carol González, Valeria Heraldo, Patricia Kalasic, Juan Pablo Lagos, Pablo Lagos, Sofía Leiva, Alina Rivera, Kevin Rocha, and Haryel Varas. |
| Fotografía de Isluga, de Elizabeth Rodríguez Bruna | 11 Isluga Photograph by Elizabeth Rodríguez Bruna |
| El Niño Pobre Apoderado por el Demonio por Tarapacá en el Mundo | 13 The Devil Dressed as a Boy translated by Bárbara Barraza, Ángela Fernández, Sebastián Figueroa, Carol González, Valeria Heraldo, Patricia Kalasic, Juan Pablo Lagos, Pablo Lagos, Sofía Leiva, Alina Rivera, Kevin Rocha, and Haryel Varas. |
| Fotografía de Intendencia, de Edgardo Reyes Ahumada | 19 Photograph taken at the local government, by Edgardo Reyes Ahumada |
| Manuel Rodríguez debe Morir por Felipe Robles | 21 Manuel Rodríguez Must Die translated by Sebastian Figueroa and Kevin Rocha |
| Fotografía del puerto de Iquique, de Carolina Astudillo Núñez | 27 Photograph of Iquique port by Carolina Astudillo Núñez |
| El León Duerme esta Noche Como Dice la Canción por Cecilia Castillo | 29 The Lion Sleeps Tonight Just as the Song Says translated by Valeria Heraldo and Pablo Lagos |
| Oficina Salitrera abandonada de Franco Miranda Miranda | 33 Abandoned saltpeter office photograph by Franco Miranda Miranda |
| Recabarren y el Pan por Andrés Sabella | 35 Recabarren's Bakery translated by Patricia Kalasic |
| Fotografía de El Morro de Juan Paz Muñoz | 39 El Morro Photograph by Juan Andrés Paz Muñoz |
| El Cuento del Viejo Piojento por Patricio Riveros | 41 The Raggedy Old Man translated by Haryel Varas and Carol González |
| Fotografía Pescador de Franco Miranda Miranda | 49 Fisherman photograph by Franco Miranda Miranda |
| La Albacora se Llevó al Coca cola por Juvenal Ayala | 51 The Swordfish Took the Coca cola Away translated by Alina Rivera and Bárbara Barraza |
| Fotografía Pescador de Franco Miranda Miranda | 53 Fisherman Photograph by Franco Miranda Miranda |
| Breve Relato de la Tintorera por Juvenal Ayala | 55 The Short Story of the Blue Shark translated by Alina Rivera and Bárbara Barraza |
| Fotografía Cementerio N°1 de Carolina Astudillo Núñez | 57 Ner 1 Cemetery Photograph by Carolina Astudillo Núñez |
| Primera Furia: Fedor y la Ermita por Iván Vera-Pinto | 59 The First Fury: Fedor and the Hermitage translated by Angela Fernández and Juan Pablo Lagos |
| Fotografía La Tirana de Elizabeth Rodríguez Bruna | 65 La Tirana Photograph by Elizabeth Rodríguez Bruna |
| La Felicidad por Guillermo Ross-Murray Lay-Kim | 67 Happiness translated by Carolina Astudillo Núñez |
| Fotografía Bar Tradicional de Juan Paz Muñoz | 69 Traditional bar Photograph by Juan Paz Muñoz |
| Apartheid por Guillermo Ross-Murray Lay-Kim | 71 Apartheid translated by Carolina Astudillo Núñez |
| Fotografía San Lorenzo de Ernesto Romero Navarro | 73 San Lorenzo Photograph by Ernesto Romero Navarro |
| Santos Micreros por Abigail Parra | 75 Holy Bus Drivers translated by Natalia Bastías |
| Fotografía Carretera a Alto Hospicio de Ernesto Romero Navarro | 77 Alto Hospicio highway Photograph by Ernesto Romero Navarro |
| El Artista por Jaime Ceballos | 79 The Artist translated by Natalia Bastías |
| Fotografía de Pisagua de Hernán Pereira Palomo | 81 Pisagua Photograph by Hernán Pereira Palomo |
| Hola Pisagua, ¿Cómo estás? Por Willie Zegarra | 83 Hello Pisagua, How are you? translated by Claudio Vera Araya |
| Glosario | 86 Glossary |
| Acerca de los autores | 88 About the authors |
| Bibliografía | 89 Bibliography |



Juan Pablo Lagos

Sofía Leiva

Haryel Varas

Sebastián Figueroa

Kevin Rocha

Valeria Heraldó

Patricia Kalasic

Alina Rivera

Bárbara Barraza

Pablo Lagos

Ángela Fernández

Carol González

Alumnos Traductores Student Translators

Traducción Inglés Castellano Inglés mención Francés English Spanish English Translation minor in French